

FILMS SELECTOR

FilmoTeca
de Catalunya



Juliette Compton y Ronald Colman en una escena de la película de Artistas Asociados «La máscara del otro»

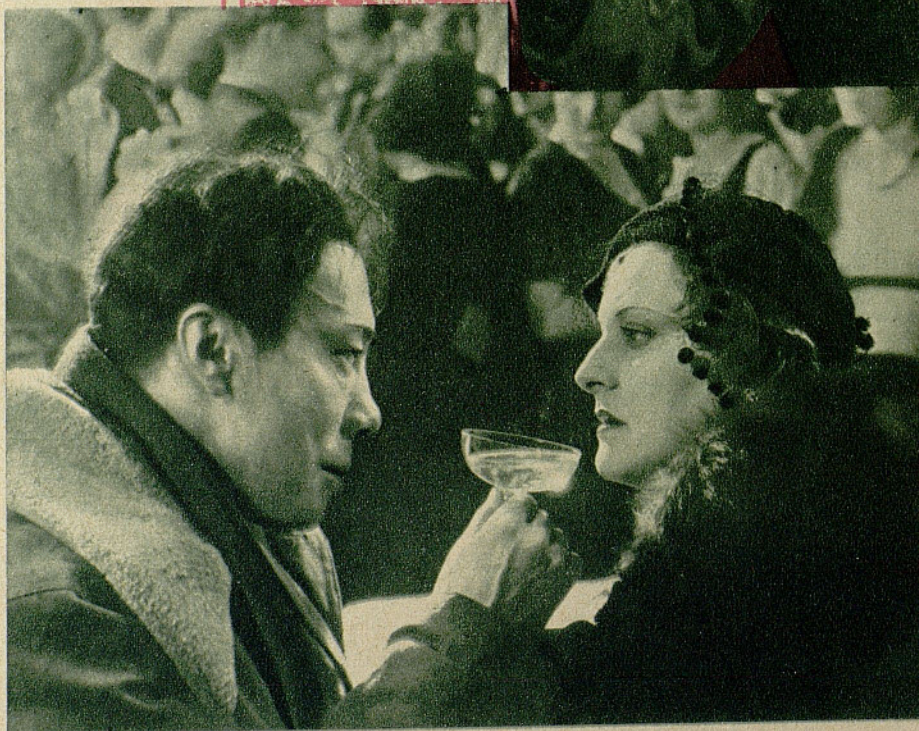
30
Cts.

N.º 179
de marzo de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Inkijinoff en tres escenas
de la emocionante película
de Exclusivas Huet «La
cabeza de un hombre»





Lillian Harvey en «I am Suzannel»

(Foto Fox)

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO

FILMS
SELECTOSSEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADODIRECTOR
Tomás G. LarrugaREDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 21, 1.ª BARRA
BARCELONADELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓNEspaña y Colonias
Tres meses... 375.
Siete meses... 750.
Un año... 15.América y Portugal
Tres meses... 475
Siete meses... 950
Un año... 19TODOS LOS
SÁBADOSNÚMERO SUJETO
30
CÉNTIMOS

Películas por radio

ESCRIBIMOS el título de esta divagación prescindiendo por completo de la novísima televisión, y lo escribimos con pleno conocimiento de lo que decimos, aun a riesgo de parecer que nos valemos de un absurdo para divagar sobre un aspecto todavía poco estudiado del séptimo arte.

Ante todo, amigo lector, si te sorprende el solo enunciado de «películas por radio», ¿es cierto que crees imposible que una película pueda ser reducida a ondas hertzianas, para que luego la puedas conocer sin moverte de casa? ¿Te parece que has de interpretar ese simple enunciado con el absoluto sentido de que en la cinta ha de desaparecer el elemento fotográfico para que subsista sólo el acústico, que es el único que tiene valor en la radiotelefonía?

No. De ningún modo. Y con esta afirmación queda definido nuestro sentir sobre la posible evolución del cinematógrafo. Pero hay fenómenos desconcertantes, que, por muy circunstanciales que sean, entrañan siempre un peligro y constituyen en todo momento una amenaza.

Todos sabemos que en la radio sólo es materia útil el sonido, en sus múltiples manifestaciones: la música, el canto, el diálogo..., y aun la risa, el llanto, el aplauso y los silbidos. Así, por radio oímos constantemente conciertos, zarzuelas, óperas, comedias, discursos a todo pasto. Todos sabemos también que en el cine de nuestros días se canta, se tañe y se habla por los codos, hasta el punto de haber relegado a plano secundario la importancia de la acción vista a través de la fotografía móvil. ¿Qué mucho, pues, que oigamos un día por radio la retransmisión de una película de esas en que juegan papel capital el canto y el diálogo?

Desde los primeros días del cine sonoro, venimos oyendo por radio los cantables principales de las películas que mayor popularidad van consiguiendo. Hoy es moneda corriente oír por el altavoz del comedor el dúo o la canción de la película que se va a estrenar. Y, además, es moneda corriente en el cine presentar películas con multitud de chistes y agudezas en el diálogo y con algún «numerito» cantado, como en la típica zarzuela española o como en la clásica opereta vienesa.

Por eso, a pesar de habernos parecido siempre un absurdo que pudiera darse por radio una película, ante la evidencia de los hechos, hemos llegado a creer en la posibilidad de que un día, mientras estemos cenando, nos diga el altavoz: «Señores radiogentes, vamos a re-

transmitir la película «El placer del dolor», comedia cinematográfica, con diálogo de Benavente, que se proyecta esta noche en el Cine Majestic, interpretada por Enrique Borrás y Margarita Xirgu.»

Y lo peor del caso no sería que nos diesen una cinta así —«una» no formaría escuela—, sino que probablemente se filmarían entonces multitud de películas a propósito para ser radiadas, con profusión de música, canto y diálogo. Sobre todo con mucho diálogo y mucho canto.

De momento, para llegar a ese resultado, tenemos, por una parte, las películas habladas «ciento por ciento» y las cantadas por auténticos divos de la escena; y, por otra, existe ya la costumbre de dar con frecuencia por radio representaciones teatrales. Sólo falta que a un hombre ingenioso se le ocurra redondear la idea y explotarla como novedad.

Vendría bien, por ejemplo, un diálogo con respuestas ocurrentes y situaciones patéticas, y un buen reparto de papeles entre el tenor, el barítono, el bajo y la soprano, con un airoso concertante al final de alguna escena... Todo lo demás que no se viera lo podría suplir la explicación del locutor, diciendo, cuando fuese conveniente: «Ahora los protagonistas suben a un automóvil que les está esperando en el jardín, y en él recorren varias calles de la ciudad..., hasta llegar frente a la casa del banquero... Bajan los protagonistas del automóvil... Entran en la casa... Suben en el ascensor... Llamen a la puerta... Y, ya en el despacho de mister Morgan, entablan el siguiente diálogo...»

Todo esto —¿qué duda cabe?— es perfectamente posible, y aun podrían introducirse considerables mejoras que nosotros, en el trabajo de imaginación, no podemos ni siquiera sospechar. Pero, si, en efecto, llegase un día a realizarse eso, habríamos de reconocer que el cinematógrafo —que ya ha dejado de ser arte mudo— dejaría también de ser séptimo arte, porque nada tendría entonces de lo que constituye lo primordial de su esencia artística: la visión móvil de la fotografía.

Siempre hemos sido enemigos, por estética, del exceso de diálogo y de la profusión de canciones en el cine; hoy somos también para evitar que se conviertan el canto y el diálogo en lo primordial de la cinta y lleguemos un día a ver realizado el imposible de que se den películas por radio, aun antes de que haya llegado a darlas de modo perfecto la televisión.

LORENZO CONDE

Films Selectos sale los sábados

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1325. — *Un monstruo* pregunta: ¿Habría algún lector o lectora que me remitiera la biografía y, si fuese posible, la dirección del artista Boris Karloff?

Mi dirección: Juan Alamo S., Villalba Hervás, núm. 1, Santa Cruz de Tenerife.

Agradecido a quien me conteste.

1326. — *El último varón* saluda a los lectores de FILMS SELECTOS y ruega le manden por esta sección la canción que cantan Henry Garat y Meg Lemonnier en la versión sonora *Il est charmant* (*Es encantador*), la cual empieza así: «Oh Paris, país encantador...», por lo que les quedaría agradecido.

También desearía sostener correspondencia con alguna lectora aficionada al séptimo arte, pero una sola. Puede dirigirse a Julián de Castro Duque, Colegio de San Calixto, Plasencia.

1327. — *Amenic* desearía saber si en las producciones que se presenten en la próxima temporada seguirá empleándose el odioso sistema de los dobles.

También desearía saber si queda alguna película de Carmen Larrabetti por estrenar en España. ¿Qué hace ahora esta artista? ¿Ha vuelto al teatro?

Y, por último, desearía saber el reperto y el director de todos los films interpretados por Greta Garbo. ¿Sería mucha molestia para usted, admirada *Tahoser*, contestar a esta pregunta? Agradecidísimo quedará a quien le conteste.

1328. — *El duende* dice: Saludo a todos los lectores y lectoras de esta simpática revista, igual que a su distinguido director, y quedaría altamente agradecido a la simpática lectora o amable lector que pudiera facilitarme todos los suplementos artísticos aparecidos en esta revista. Si tiene por conveniente proporcionármelos, ruego indique condiciones en que me los cedería.

¿Habría alguna gentil lectora que quisiera sostener correspondencia cinematográfica?

Mis señas: Manuel Ferrer Martínez, plaza Francisc Maciá, 8, Prat de Llobregat (Barcelona).

1329. — *El príncipe Rompe-Techo* pregunta: ¿Podría algún amable lector o lectora de esta simpática revista mandarme la biografía de Luana Alcañiz, así como su dirección y decirme si es casada o soltera?

También desearía saber el reperto de la película en español *La mujer X*.

¿Podrían mandarme la letra de la zarzuela

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

Los claves? Esa que empieza así: «Mujeres, mariposillas...» Y a ser posible, también la letra de la misma zarzuela, romanza y dúo.

Si quieren mandármelo a mi domicilio, al mismo tiempo tendríamos correspondencia.

Señas: Alfredo García, Santa Rosa, 4, Barrio del Porvenir, Sevilla.

1330. — *Julio del Camino* dice: Interesándome las creaciones de la bellísima estrella del cinema Joan Bennett y la manera de trabajar en algunas de las que he tenido el gusto de ver de la antes citada actriz, desearía de los amables lectores me facilitaran biografía, señas y producciones de la misma.

1331. — *Fany Alicia* agradecería al simpático lector o lectora de esta revista que le indique el título de cierta película que como protagonistas figuran los artistas Clive Brook y Tallulah Bankhead. El que tenga la bondad de indicárselo le prestará un inmenso favor.

Un millón de gracias anticipadas a quien se digne sacarle de este apuro.

1332. — *Ramón Navarro* saluda a los lectores y lectoras y con el objeto de completar su fichero cinematográfico desea le digan las películas que ha hecho Ramón Navarro y su biografía y el reperto de la película *Señales de alarma*. Muy agradecido a quien le conteste.

Si alguna simpática lectora de catorce a diecisiete años, aficionada al cine y deportes, no tiene inconveniente en tener correspondencia con él, dirijase a Juan Sánchez, Ramón y Cajal, 6, 2.º, derecha, Córdoba.

CONTESTACIONES

Dos contestaciones de *El gran crepúsculo*: 1276. — *Para Primavera*: May Mac Avoyn nació en Nueva York en el año 1901. Casada católicamente con el multimillonario Maurice J. Cleary. Mide 1,49 metro y pesa 45 kilogramos. Posee grandes ojos azules y cabello color castaño. Ha sido actriz de teatro. *Ben-Hur* fue una de las películas en donde adquirió más fama y nombre, en el papel de Esther, al lado de Ramón Navarro.

Después de *Ben-Hur* filmó las siguientes películas: *Los vencedores del fuego*, *La escultura de la paz*, *¿Cuándo le casan?*, *Laureles del pintor*, *Quiero ser abuelo*, *El poder de una mirada*, *Terror*, *Indiferencia*, *Perdidos en la niebla* y *El cantante del jazz*.

1277. — *Para España*: Rosario Pino hizo largas y fructíferas temporadas en el Teatro Lara de Madrid. Actuó en *Militares y paisanos*, de Parellada; *El oso muerto*, *Zaragüeta*, etc., etc. Formó parte de las huestes de Fernando Díaz de Mendoza. A la muerte de este famosísimo actor entró como actriz de carácter en la compañía de Emilio Thuiller, estrenando, entre otras obras, el drama perfecto de Benavente

A L G O

es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.

Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán, escenificada en el Teatro Calderón, de Madrid. Rosario Pino hizo una magnífica creación del tipo de Esther, en dicha obra. Como artista de la pantalla nos demostró su talento artístico en *La condesa María*, de J. Luca de Tena, con José Nieto y Sadra Milonawanoff. Su única película sonora es *Un hombre de suerte* o *Un agujero en el muro*, con Roberto Rey y María Luz Callejo, filmada en los estudios Paramount de París.

Tres contestaciones de *Tahoser*: 1278. — *A Un soriano* (demanda 889): Los repartos que pide son:

Malvada (Vicked), filmada en junio de 1931. Casa editora, Fox. Adaptada de la novela de Adela Rogers Saint John, por Kenyon Nicholson y Kathelyn Scolaux. Director, Allan Dwan. Reparto: Margot Rande, Elissa Landi; Scott Burrows, Victor Mac Laglen; Tony Rande, Theodore von Eltz; June, Una Merkel; Blake, Allan Dinehart; juez Luther, Oscar Apfel; matrona, Blanche Payson; miss Pek, Kathleen Kerrigan; Stella, Eileers Percy; Arlene, Mae Busch; Mrs. Johnson, Blanche Frederici; Mrs. Luther, Irene Rich; prisionera, Alice Lake; Fanny, Roth Ivonnely; otra prisionera, Lucille Williams.

Carbón (Comradeship), en alemán, filmada en 1931. Casa editora, Nero Prod. De Karl Otten y Ernest Vajda. Director, Williams Pabst. Reparto: Wittkopp, el minero alemán, Ernest Busch; su mujer, Elisabeth Wendt; Kasper, Alexander Granach; Wilderer, Fritz Kampers; Kaplan, Gustav Puettjer; Jean, el minero francés, Daniel Mendaille; Emilio, su amigo, George Charlia; Francisca, su hermana, André Ducret; el viejo minero francés, Alex Bernard; su nieto, Pierre Louis.

Adiós, mascota, de la Ufa, filmada en 1929. Director, Wilhelm Thierle. Reparto: la modelo, Lillian Harvey; el joven casado, Igo Sym; su esposa, Marietta Miller (fallecida); su galanteador, Harry Holm, y Julius Falkenstein.

La conquista de papá (*The beloved bachelor*), de la Paramount. Director, Lloyd Corrigan. Reparto: Michael Morda, Paul Lukas; Mitzi Stresman, Dorothy Jordan; Mitzi, a los seis años, Betty Van Allen; Jerry Wells, Charlie Ruggles; Elinor Hunter, Vivienne Osborne; Julie Stresman, Lene Stengel; Jimmy Martin, John Breeden; Wintrop Cole, Harold Minjir; Hortense Cole, Marjorie Gatenon.

¿Se me ha olvidado algún reperto? Muy complacida en contestaros, amiguito.

1279. — *A Una madreleña de ojos negros*: Aquí van los repartos solicitados, algo comprimidos:

Toda una vida, de la Paramount (París). Reparto: Lola Murillo, Carmen Larrabetti; Jim Grey, Carlos Díaz de Mendoza; mister Ashmore, Félix de Pomés; el abogado Vanning, Tony d'Algy. Director, Alberto Cavalcanti. De la versión francesa son intérpretes Marcelle Chantal, Paul Guidé, Elmiere Vautier, P. Richard-Wilm, Fernand Fabre y el pequeño Mercanton.

¿Conoces a tu mujer?, de la Fox, filmada en 1931. En inglés *Don't bet woman?* Director, Richard Arlan. Intérpretes: Rafael Rivelles, Carmen Larrabetti, Ana María Custodio, Manuel Arbó, Julio Peña, Miguel Ligerio, Enriqueta Soler, Rafael Calvo, Raúl Lechuga. Hipólito Mora y Bon-Ling, actriz china.

La ley del harén (*Papada para amar*). Versión española de *El príncipe Fazil*. Casa editora, Fox. Director, Lou Seiler. Adaptada al español

por Moré de la Torre. Reparto: Príncipe Fazil, José Mojica; Renée, Carmen Larrabetti; Fatima, María Alba; su padre, Julio Villarreal; Freddy, Ralph Navarro. Se tituló en un principio *En los brazos de ella*.

Sombras de circo, de la Paramount. Director, Adelqui Millar. *O En mitad del camino del cielo*. Intérpretes: Amelia Muñoz (fallecida en 1931), Tony d'Algy, Félix de Pomés, M. Ligerio, María Rosa de Gracia, Antonia Arévalo, Carmen Jiménez, «Pitusín».

Wu-Li-Chang (adaptado de la versión muda del malogrado Lon Chaney, con Ralph Forbes, Renée Adorée, Louise Dresser, etc.), filmado en 1930. De la Metro. Reparto: Wu-Li-Chang, Ernesto Vilches; Alfredo Gregory, José Crespo; Nan-Ping, hija de mister Wu-Li-Chang, Angeli-ta Benítez; señora Gregory, Marcela Nivón; señor Gregory, José Soriano Viosca; Ah-Wong, una Mita; señor Holman, Martín Garralaga; Hilda Gregory, María del Sobral.

Cheri-Bibi, de la novela de Gastón Leroux. Traducción literal: *Querido niño*. De la Metro. Director, Carlos Borcosque. Reparto: «Cheri-Bibi» y Marqués de Touchais, Ernesto Vilches; Cecilia, María Fernanda Ladrón de Guevara; Vera, María Tubau; María, María Luz Callejo; el hijo de Cecilia, Max Coll.

El comediante, de la Paramount. Intérpretes: E. Vilches, A. Benítez, Barry Norton, María Calvo, Manuel Arbó, Antonio Vidal y J. S. Viosca.

Los que danzan, de la First National. Director, William McGann. Reparto: Nora Brady, María Alba; Don Hogan, Antonio Moreno; Juan, P. Alvarez Rubio; Nelly, Teresa Renner; Tim Brady, «el Chico», Tito H. Davidson; Benson, Alfredo del Diestro; Pat Hogan, Martín Garralaga; capitán O'Brien, S. Viosca.

El valiente, de la Fox. Director, Richard Arlan. Filmado en 1930. Reparto: Daik-Carlos Douglas, Juan Torená; su madre, M. Calvo; María Douglas, A. Benítez; el juez, Carlos Villarias, y Julio Villarreal, Ralph Navarro y Rafael Calloil.

El último de los Vargas, de la Fox. Intérpretes: George Lewis, Luana Alcañiz, C. Villarias, M. Garralaga, Juan de Landa, Vicente Padula. Protagonista de la versión inglesa, George O'Brien.

Del mismo barro, de la Fox. Director, David Howard. Intérpretes: J. Torená, Mona Maris, C. Villarias, M. Calvo, Roberto E. Guzmán, V. Padula y Luana Alcañiz. Protagonista de la versión inglesa, Joan Bennett.

El hombre malo, de la First National. Director, W. McGann. Director artístico, Porter Brown. Filmado en 1930. Reparto: Pancho López, Antonio Moreno; Ruth, Rosita Beltreros; Angela, Della Mangana; Henry Smith, C. Villarias, y J. Torená, Andrés de Segurula, R. Guzmán, Manuel Conesa, etc.

A medianoche, de la Fox. Intérpretes: Lya Torá, J. Torená, etc.

Sombras de gloria, presentado por Gaumont. Director, Andrew Stone. Filmado en noviembre de 1929. Reparto: Jimmy, José Bohr; Mary, Mona Rico; Luissin, Ricardo Cayol.

Complacida, aunque no sea por completo, ¿verdad?

1280. — *De Tahoser a Un aspirante seductor* (demanda 891): La aspiración suprema de todos los jóvenes españoles parece que es ser artista de cine. ¡Qué lástima! Con lo práctico y bonito que sería ser un buen abogado, por ejemplo. En fin, si realmente la cosa no tiene remedio, ¿qué se le va a hacer? Hasta la fecha no se ha descubierto el secreto para llegar a ser «estrella» cinematográfica, ni se ha escrito un libro o reglas —verdaderas y prácticas— sobre cómo llegar a serlo. No es «belleza», en ocasiones ni siquiera es talento, pues no negará que en el firmamento hollywoodense hay astros y estrellas que todo lo que hacen es lucir (y catastróficamente a veces) su presencia, y no se sabe cómo pudieron entrar en los estudios. Llámelo suerte o recomendación. Generalmente los estudios cinematográficos, cuando necesitan «extras», se dirigen a cualquier agencia, que se les proporciona de todos los tipos y edades imaginables. Lo más seguro, pues, es inscribirse en una agencia, ya que, a menos de tener una destacadísima personalidad en el teatro o una fortísima recomendación para algún director, no hay medio de forzar las puertas de los estudios y debutar en un papel de alguna importancia. Como agencia podría recomendarle la American Continental Offices, 54, Fg. Saint Honoré, París, que proporciona personal artístico a las principales empresas cinematográficas del mundo. Ha publicado FILMS SELECTOS esas direcciones que le interesan de estudios españoles.

Tahoser le desea una buena suerte en sus gestiones como actor. Y en cuanto a lo de argumentos cinematográficos, es difícilísimo que las editoras los acepten a los «espontáneos». No obstante, usted puede escribir un argumento y enviarlo a una casa productora; pero lo más probable es que la dicha casa ni lo lea ni llegue a examinarlo. Lamentable, pero exacto.

En el número 64 de esta revista me publicaron la biografía «verdadera» in extenso de Rodolfo Valentino, que no repito porque ocuparía demasiado espacio.

Crónica de los Estados Unidos, especial para FILMS SELECTOS

En el artículo anterior nos limitamos a mencionar las producciones cinematográficas que lograron alcanzar el favor de la crítica y del público en general, gracias a la calidad de que gozaban.

Ahora, a grandes rasgos, terminamos aquel resumen cinematográfico, haciendo una reseña en «tabloids» de los acontecimientos de mayor interés en el campo de la cinematografía en Norteamérica, durante el período de 365 días que acaba de hacer mutis.

Tomamos las noticias tal como las hemos archivado, sin adulterarlas, ya empujándolas o exagerándolas.

PRIMERO, causando sensación en toda Cinelandia, aparece Mae West, rubia exquisita de curvas opulentas, y conmueve al elemento femenino anunciando que las líneas de estética, tan valerosamente defendidas, quitaban a la

Marie Dressler, veterana actriz a quien va nuestro saludo y tributo por su gloriosa labor durante más de cuarenta años en el teatro. (Envío especial de Mary M. Spaulding.)

Charlotte Henry, entrevistada hace poco por Mary M. Spaulding, dedicó esta fotografía a «Films Selectos». (Aparece en «Alicia en el País de las Maravillas», película Paramount.)



mujer su atractivo principal, convirtiéndola a los cuerpos femeninos en perfiles esqueléticos. Mae West, surgiendo toda llena de gracia, ni seca ni adiposa, pero con suavidades de ánfora, hace que tiemble en su glorioso pedestal la línea recta. Impone la moda, bien razonable por cierto, de que los huesos, aunque se trate de huesos estelares, se cubran con carne y con cierta cantidad bien distribuida de grasa. Los dueños de restaurantes, acostumbrados a la menguada dieta de las figuras importantes de Hollywood (y de aquellos parajes donde se las imita), sonríen satisfechos... Y poco a poco los cuerpos femeninos acentúan graciosamente la diferencia anatómica que existe entre ellos y los cuerpos masculinos. Surge a la pantalla la estrella más diminuta del mundo cinematográfico: Baby Le Roy, criatura de ocho meses, ante

Lewis Stone, a quien, por ser uno de los grandes actores que ni los años ni la fama de otros eclipsan, rendimos un tributo de simpatía y admiración. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS, envío de Mary M. Spaulding.)





Joan Crawford se divorcia. Cae otro de los pedestales del «amor perfecto».

la cual un destino caprichoso abre senderos de gloria. Ríe el infante, ríe en las mismas barbas recias del célebre «gamin» de París: Maurice Chevalier, y el milagro de su risa hace que toda la gloria del film caiga sobre los hombros infantiles. ¡Y así se confirma la leyenda de que existen hadas madrinas que velan sobre cunas de niños privilegiados!

Joan Crawford, la admirable estrella de la Metro-G.-Mayer, se divorcia, después de un año de murmuraciones y apuestas a que no lo haría y viceversa. Cae otro de los pedestales del «amor perfecto» y nos convencemos de que todo en la vida es efímero.

Mary Pickford también sigue los pasos de su «nuera política» y rompe los lazos que la unían a Douglas Fairbanks padre. La pareja admirada como roca de Gibraltar (en el sentido conyugal) rompe la tradición. Y de golpe, los dos Douglas quedan libres. Se marchan a Inglaterra y cada cual sigue su vida por senderos diferentes. La «vox populi» asegura que Mary se desposará de nuevo con Buddy Rogers, uno de sus galanes jóvenes de antaño, pero hasta el presente, ya en pleno 1934, la noticia no se confirma.

Hollywood se sacude de histeria. Un grupo de hombres siniestros amenazan la vida de los hijos de las estrellas. Son los ladrones de niños que en Norteamérica,

Louise Closser Hale murió víctima de un ataque cardíaco.



Margaret Sullivan, la joven actriz cuyo debut en «Parece que fue ayer», de la casa Universal, le ha valido el reconocimiento de todos los críticos como una de las estrellas potenciales de la cinematografía (Envío exclusivo para FILMS SELECTOS.)



Mary Pickford sigue los pasos de su «nuera política».



en pleno siglo de progreso, llevan a cabo sus fechorías de la misma manera que si viviésemos en la época en que Víctor Hugo se inspiró para su famosa obra «El hombre que ríe». El temor hace que se organice en Hollywood un ejército especial para proteger a los infantes de las estrellas. Marlene Dietrich, llena de pavor, prefiere llevarse a su pequeña hija María a Alemania, hasta donde las garras criminales no podrán llegar.

¡Un artista famoso y admirado, el viejo Ernest Torrence, cae herido por la implacable y sarmetosa mano de la muerte!

Renée Adorée, la exquisita francesita, célebre en los pretéritos días del cine silencioso, se agosta poco a poco en un sanatorio, olvidada, pobre, con los bellos ojos verdes hundidos en pavorosas ojeras. Y asiste ella misma al drama de su propia vida, consumida fatalmente por la peste blanca. ¡Y por fin un día en que quizás tuvo esperanzas de vivir y hasta de volver a triunfar, cierra los ojos para siempre y se pierde en las sombras de la nada! Desaparecen también dos veteranas del teatro que triunfaron en la luminosidad de la pantalla: Luise Close Hale y Blanche Friderici. Luise Close Hale murió mientras trabajaba en los Estudios de la R. K. O. Radio, víctima de un ataque cardíaco.



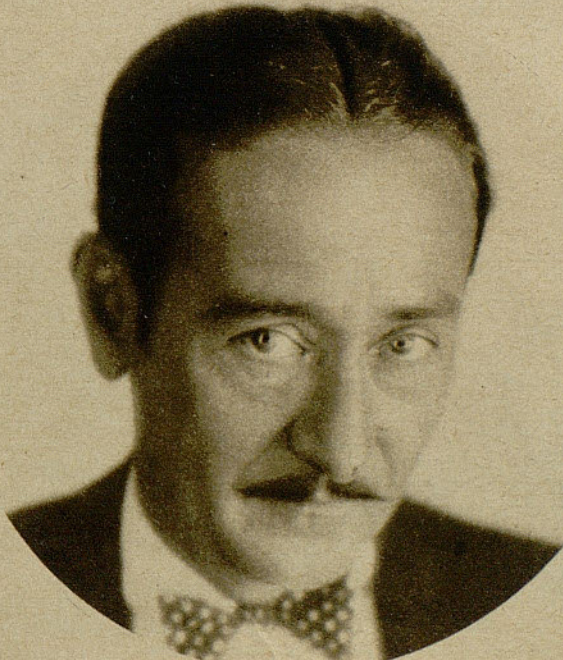
Jean Parker, una de las nuevas adquisiciones de Círculo que promete dar grandes frutos en el 1934. (Foto Metro-Goldwyn-Mayer.)



Preston Foster, uno de los nuevos actores juveniles que representan una esperanza para el 1934. (Foto Universal, envío exclusivo de Mary M. Spaulding para FILMS SELECTOS.)



Isabelle Jewell, futura estrella de la Metro, descubierta durante el 1933. (Foto M. G. M.)



Otro acontecimiento trágico sacude a Hollywood, dando motivo a los supersticiosos para vivir aterrados durante largo tiempo. Se filmó una película titulada «Trece mujeres». La trama giraba alrededor de un suceso siniestro y todas debían morir víctimas de accidentes desgraciados. En esa película hacia su debut una chiquilla que prometía convertirse en una buena actriz: Peg Entwistle. Pues bien, al terminarse la película y sin que nadie sepa los motivos que la impulsaron a tan trágica determinación, Peg se precipitó desde una altura formidable de Hollywood, causándose la muerte instantánea. Por ironías del destino, o quizás porque quiso acompañar su muerte con un gesto sarcástico a Hollywood, la joven se suicidó desde una prominencia en la cual un enorme cartel luminoso, con el fantástico nombre de «Hollywood», jincita desde lejos la codicia de los que sueñan con el país de la quimera y de la farsa! Peg Entwistle pasó por la pantalla sin apenas dejar huellas de su paso; pero se dice que hay un corazón que llora aún la pérdida irreparable...

Hugh Trevor, el joven actor, sobrino de William Le Baron, director famoso, también pagó su tributo a la tierra durante el año 1933.

Raul Roulien, el célebre tanguista brasileño, perdió a su esposa en un accidente automovilístico. Mientras se filmaba la película «Volando hacia Río Janeiro», de

la productora R. K. O. Radio, tuvo lugar la desgracia. Raul, como buen trashumante, siguió trabajando a pesar del dolor que acababa de herirle. ¡Es el código ineludible del actor: la función tiene que seguir! ¡Pagaso reirá siempre a despecho de las agonías de su corazón!...

Uno de los acontecimientos más sensacionales en la cinematografía, durante el año 1933, fué la vuelta de John Gilbert y Greta Garbo a la pantalla en un mismo film. Cuando comentamos esta noticia en las páginas de FILMS SELECTOS, hicimos hipótesis respecto a que tal reunión podía afectar la felicidad conyugal de Gilbert y Virginia Bruce. Nuestras presunciones «no» eran muy descabelladas, pues se rumorea insistentemente que la desavenencia ha sentado sus reales en el hogar de Virginia y John. ¡Ah, los fatales besos de la Esfinge!...

Lupe Vélez, después de una carrera divertida en la cual cosechó triunfos e inspiró diversos idilios y devaneos, especialmente cuando se conectaba su nombre con Gary Cooper, se casa por fin con Johnny Weissmuller, el campeón de natación mundial. Y cuando todo parecía mejor en la vida de los recién casados (apenas cuatro meses de luna de miel), Lupe anuncia que van a separarse. Pero

Adolfo Menjou se casó y se descasó el año pasado y es posible que cuando se publique este artículo haya contraído nuevas nupcias.

la bella mejicanita insiste en que tal separación es solamente una prueba... Van a «probar» ahora, después de estos meses de vida conyugal, «si de veras se quieren o no»... ¡Ah, las cosas de Cinelandia, lectores!... ¡Ciertamente no existe otro lugar sobre la tierra que se le parezca!...

Adolfo Menjou se casa y se descasa en el mismo año. El actor, árbitro de la elegancia, no pierde tiempo. Es posible que cuando este artículo vea la luz ya haya contraído nuevas nupcias...

George Raft, que durante algún tiempo estuvo castigado por la Paramount, a causa del ataque «temperamental» (mala crianza en castellano castizo) que sufrió, ha vuelto al redil, trabajando afanosamente para volver a alcanzar el favor de la casa productora. ¡Que el del público jamás le ha faltado al simpático actor!

Lee Tracy se va de vacaciones a Méjico. Se olvida de que salía de un país donde aun existía la ley seca y se echa al colete mucho más líquido espirituoso del que convenía a su salud. Influi-



Frances Dee, conocida artista que seguramente alcanzará el estrellato durante el 1934. (Foto R. K. O. Radio.)



Mae West surgiendo con suavidades de ánfora hace que tiemble en su pedestal la línea recta.

do por los traidores «vapores», sale a un balcón, en traje de Adán, y arenga de manera irrespetuosa a los cadetes que pasaban debajo del mismo. Méjico, celoso de su honor, se queja «oficialmente». La Metro-Goldwyn-Mayer se disculpa «oficialmente» y también de manera «oficial» anula el contrato de Lee Tracy. Cuando la borrachera pasó el joven actor se encontró «preso, descastado y sin contrato». Pero como su verdadera carrera es el vaudeville, ha vuelto a él y ¡aquí no ha pasado nada!... Solamente que Isabelle Jewell, la prometida de Tracy, también bajo contrato con la Metro, está disgustada y quiere irse del estudio por la acción que hicieron a su novio.

Los periódicos de Norteamérica se han dividido en bandos: unos a favor y otros en contra de Maurice Chevalier. Los que están a favor del actor, no quieren a la Mac Donald en «La viuda alegre», que la Metro filmará con Chevalier como príncipe Danilo, y los contrarios recomiendan a la Mac Donald como única «viuda» posible en la opereta. Veremos qué dice Ernest Lubitsch, que manejará el megáfono.

1933 fué un año pródigo en la importación de estrellas europeas. Pero a no ser Dorothea Wieck que ha sobresalido en las dos producciones realizadas por la Paramount, ninguna otra ha llamado aún la atención.

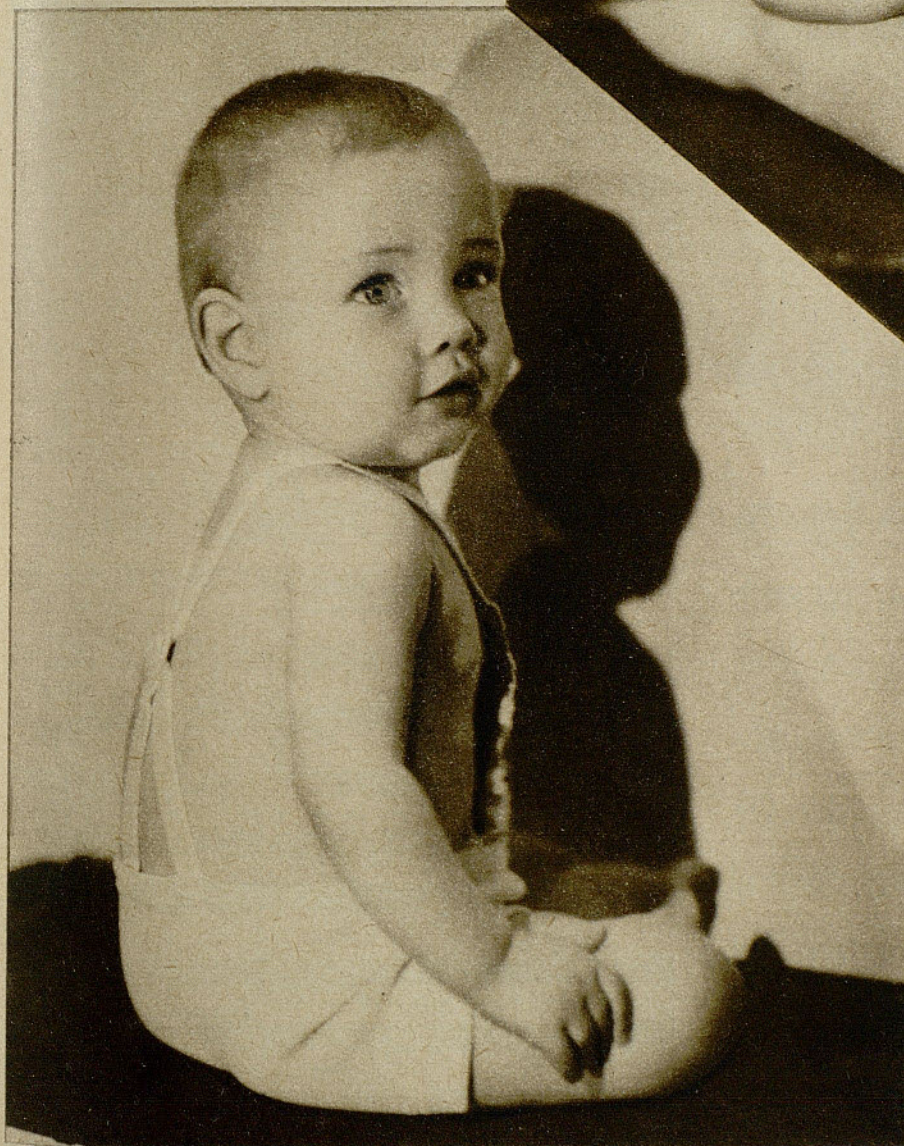
Y mientras que unas van y otras se quedan, y perecen en el vértigo cinematográfico felicidades, torturas y vidas, un grupo de veteranos se sostiene a despecho de todo: respetados por el olvido; admirados por un público que los ha visto triunfar año tras año: Marie Dressler, Lewis Stone, Lionel y John Barrymore, Jean Hersholt, Wallace Beery, May Robson, Clive Brook, Paul Muni (veterano del teatro aunque relativamente muy joven), Alice Brady, Helen Hayes, Diana Wynyard...

Y Cinelandia prepara a sus futuras estrellas. El 1934 presentará muchos rostros nuevos. Algunas de estas figuras juveniles ya han probado que tienen «madera» de artista y han alcanzado inmediatamente el favor popular, como Katharine Hepburn, Otto Kruger, Frances Dee, Pert Kelton, Madge Evans, Mary Carlisle, Jean Parker, Elizabeth Allen, Margaret Sullavan. Especialmente Margaret Sullavan que acaba de demostrar, en su debut para la Universal,

Baby Le Roy, la estrella más pequeña de Cinelandia, acaba de cumplir un año y cinco meses... Su breve carrera cuenta con dos triunfos formidables: uno con Chevalier y el otro con Dorothea Wieck.



Pert Kelton, futura estrella de la R. K. O. Radio, que ya comienza a dar pruebas de grandes condiciones histriónicas. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)



con la película «Parece que fué ayer», todo el talento histriónico que posee. Según nosotros, Margaret Sullavan será una de las figuras más importantes en el elenco cinematográfico del futuro. Posee todas las cualidades que aseguran el éxito: belleza, juventud, talento, discreción, desenvolvimiento absoluto y comprensión. Su triunfo se iguala al que alcanzó Helen Hayes en su primer film «El pecado de Madelon Claudet», y al decir esto, creemos haber dicho cuanto de halagador se puede acerca de esa joven actriz.

Ana Sten, la protegida de Samuel Goldwyn, también promete convertirse en una sensación. Pero todavía no hemos visto a Ana en los dominios de la pantalla americana y nada podemos asegurar.

Otras chicas esperan su bautismo de fuego durante este año: June Brewster, Charlotte Henry, Ida Lupino, Isabelle Jewell y muchas más.

Si el 1933 fué pródigo en acontecimientos cinematográficos esperemos del 1934 mejores films y menos tragedias.

MARY M. SPAULDING

MI CANCIÓN DE AMOR

DE LA PELÍCULA DEL MISMO TÍTULO

FILM DE
Jim Kay

MÚSICA DE
J. L. Molloy

LETRA ADAPTADA POR
L. F. Martínez de Ribera

Página 1

Andante con moto

PIANO

Violín

rit.

poco rit.

rit.

Andante con moto

Violín

A la z. de. cer. de. un. día. a. que. pa. so

y. que. al. pa. sar. lle. vo. se. tra. de. si. u. na. i. lu. sión. que. mal. ma. no. ol. vi. dó. por. que. a. tu. la. do. el. cie. lo. a.

que. el. vi. vi. So. lo. de. a. que. lla. s. tan. le. nos. que. dó. u. na. can. ción. y. el. be. so. que. te. di

Página 2

a tempo

E. ra. to. do. al. ma. mi. can. ción. de. a. mor. Bri. ha. ba. cas. tas. o. jo. s. di. vi. no. ful.

P a tempo

gor. un. a. man. tex. ce. so. de. cie. ga. pa. sión. nos. u. ni. ce. mun. be. so.

rit.

to. do. u. mo. ción. ya. si. na. ció. mil. lu. sión

Violín

f

Violín

sempre

p

To. do. es. si. len. cio. y. ma. do. se. que. dó. So. lo. es. la. tar. de. mur. mu. ra. ba. el. mar. To. do. ca. lió. o.

Página 3

rit.

p

Im. os. sus. pi. rar. Fo. ce. al. ma. no. mos. tra. la. que. sus. pi. ró. A. ta. z. de. cor. que. no. pue. do. ol. vi. dar

rit.

a tempo

por. que. el. pe. cho. mi. o. se. gra. bó. E. ra. to. do. al. ma. **Piano obligato**

can. fa. do

a tempo

sempre

mi. can. ción. de. a. mor. Bri. ha. ba. cas. tas. o. jo. s. di. vi. no. ful. gor

ten.

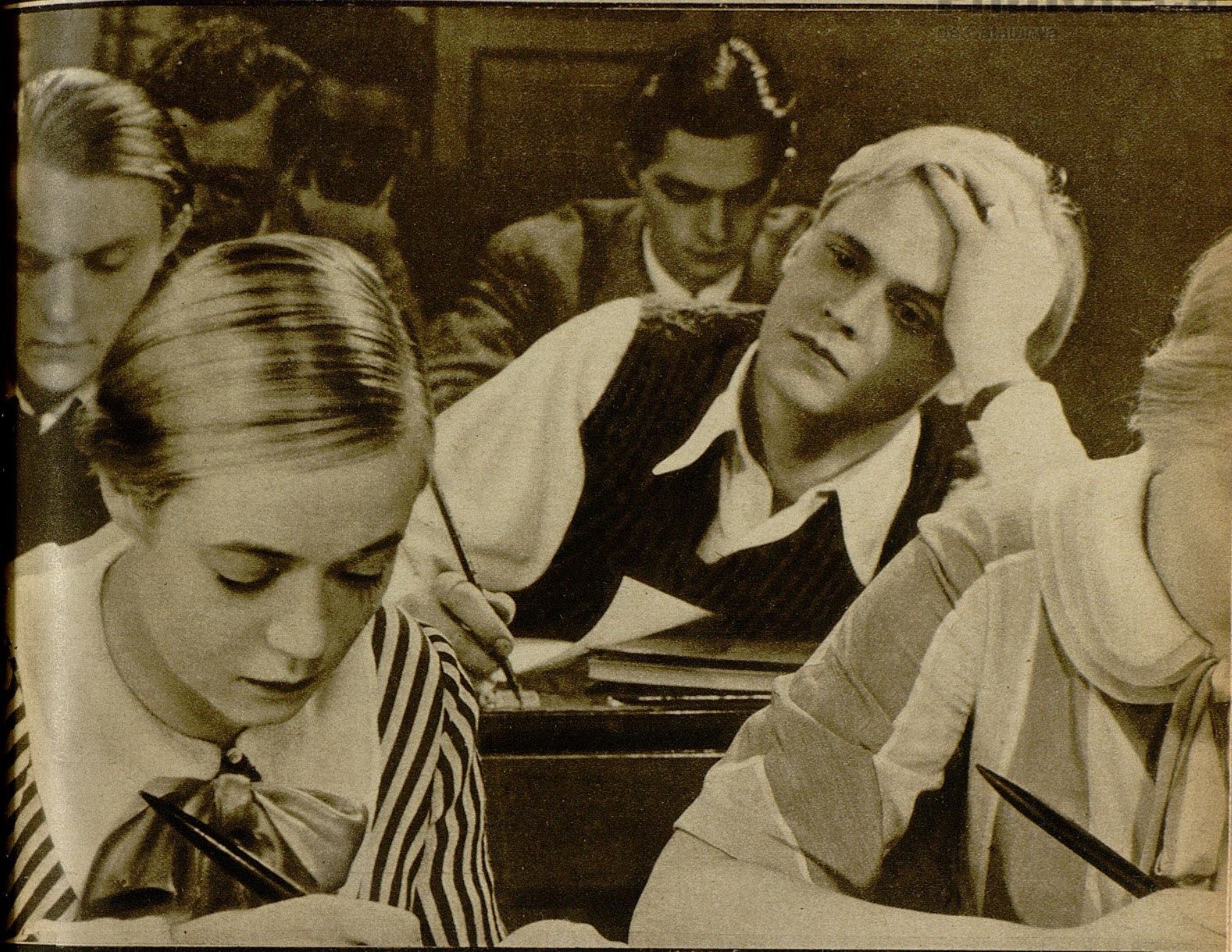
un. a. man. tex. ce. so. de. cie. ga. pa. sión. nos. u. ni. ce. mun. be. so. to. do. es. mo.

ad lib.

ción. ya. si. na. ció. mil. lu. sión

animando

Página 4



LA SEGUNDA JUVENTUD

PROTAGONISTAS

HERTHA THIELE
Heinrich George
y Peter Voss

DIRIGIDA POR

CARL FROELICH

FILM que trae nuevamente a primer plano de actualidad el arduo problema de la comunidad de sexos en las universidades. El conflicto sentimental que se desarrolla a través del film dejará hondas huellas en el ánimo de los espectadores.

Se trata de un film de discusión, de realismo, cuya intérprete principal fué la formidable revelación de «Muchachas de Uniforme».

**FILMS
SELECCION
11**

La invariable banalidad de otros tiempos

por XAVIER DE ZENGOTITA

No queremos, de ningún modo, considerar desdeñosamente las viejas épocas vividas por las antiguas generaciones, pero sentimos, en verdad, una cierta pequeña conmiseración hacia aquellos poco afortunados seres que existieron en la ininterrumpida banalidad de otros tiempos por la carencia absoluta de las maravillosas luminosidades del cine.

La vulgaridad del vivir de antaño, los limitados conocimientos del mundo y la invariable monotonía de las públicas expansiones de aquel entonces, mantuvieron siempre a nuestros antepasados en la lamentable ignorancia de ese interesantísimo curso constante e infinito de las extrañas cosas y los diversos hechos que se desarrollan sin cesar de uno a otro confin de las regiones todas de la extensísima esfera.

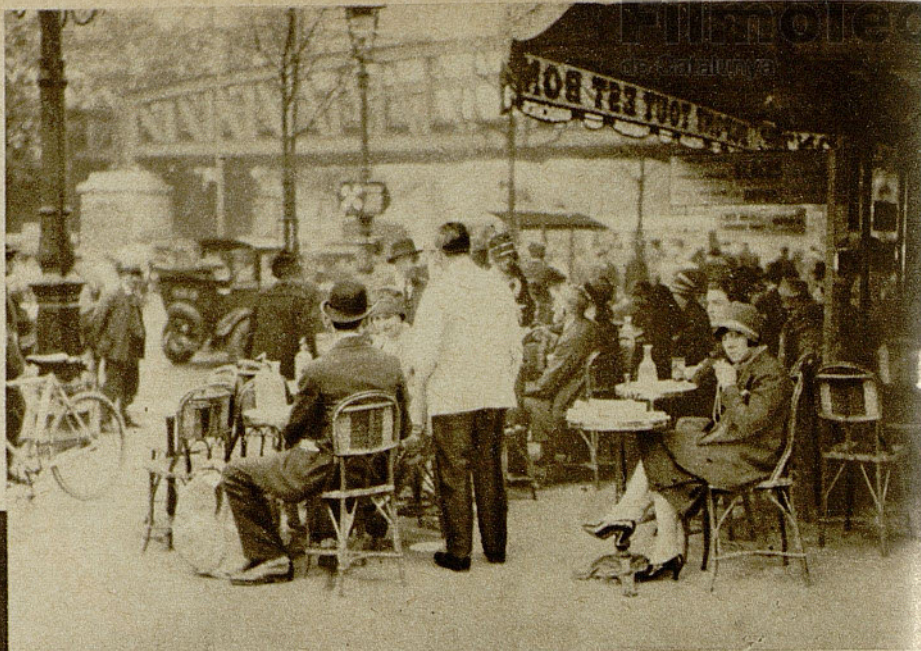
Sin la máquina mágica de proyección con que cuentan hoy, por fortuna, las gentes civilizadas, la total muchedumbre de los pueblos jamás pudo antes saber por la visibilidad evidente lo que acontece en los cuatro ámbitos de la Tierra. Únicamente las caprichosas páginas de un libro más o menos histórico o la ficción teatral, que aparte el mérito literario de las obras, fué siempre risible por su simulación infantil de muros de cartón, olas de trapo e incendios «infernales» de bengala, dieron al lector y a los espectadores de tales escenas, una falsa impresión incompleta de los siglos pasados y de las inquietas actividades presentes. Por eso, la incontable multitud humana, en remotas ocasiones, vegetó en el fastidio exasperante de un eterno cotidiano lleno de errores, de sorpresas desfavorables y de sinsabor profundo.

El cine es la más grande maravilla que ha creado el hombre como perfección admirable.

La más exigua longitud de cinta impresionada tiene un incalculable valor de inteligencia a ella dedicada, de fabuloso caudal invertido y de interesantes revelaciones ansiosamente esperadas.

La tijera que por distintas razones, con frecuencia absurdas, corta, a veces, escenas de la pantalla, destruye un tesoro de emoción y de enseñanzas que nadie quizá podrá jamás devolver a aquellos que inconscientemente lo perdieron.

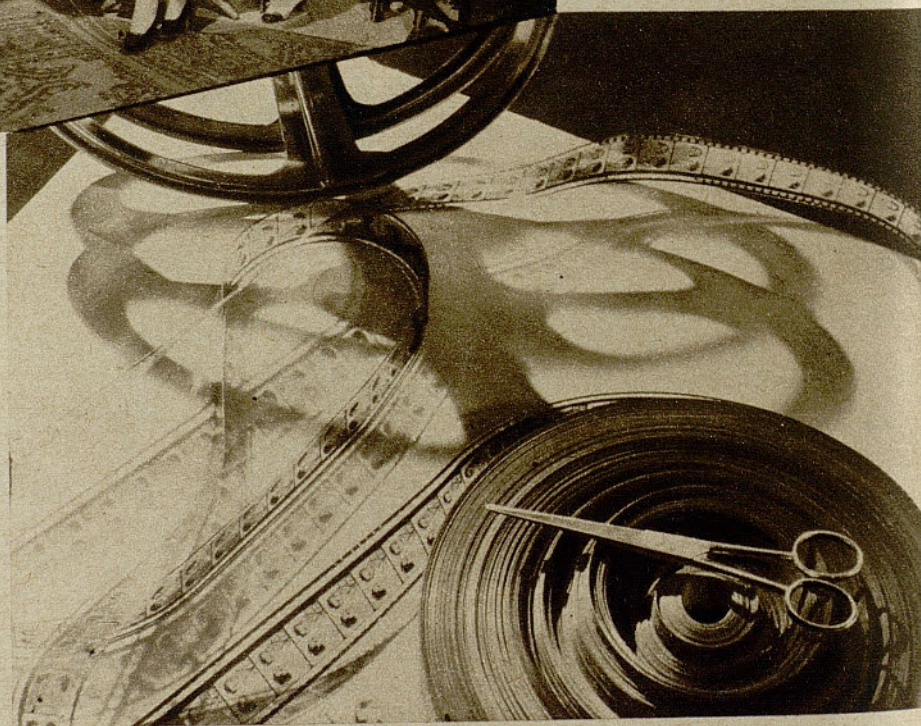
Pensemos por un momento con horror lo que sería para nosotros el retorno desdichado, naturalmente imposible, a



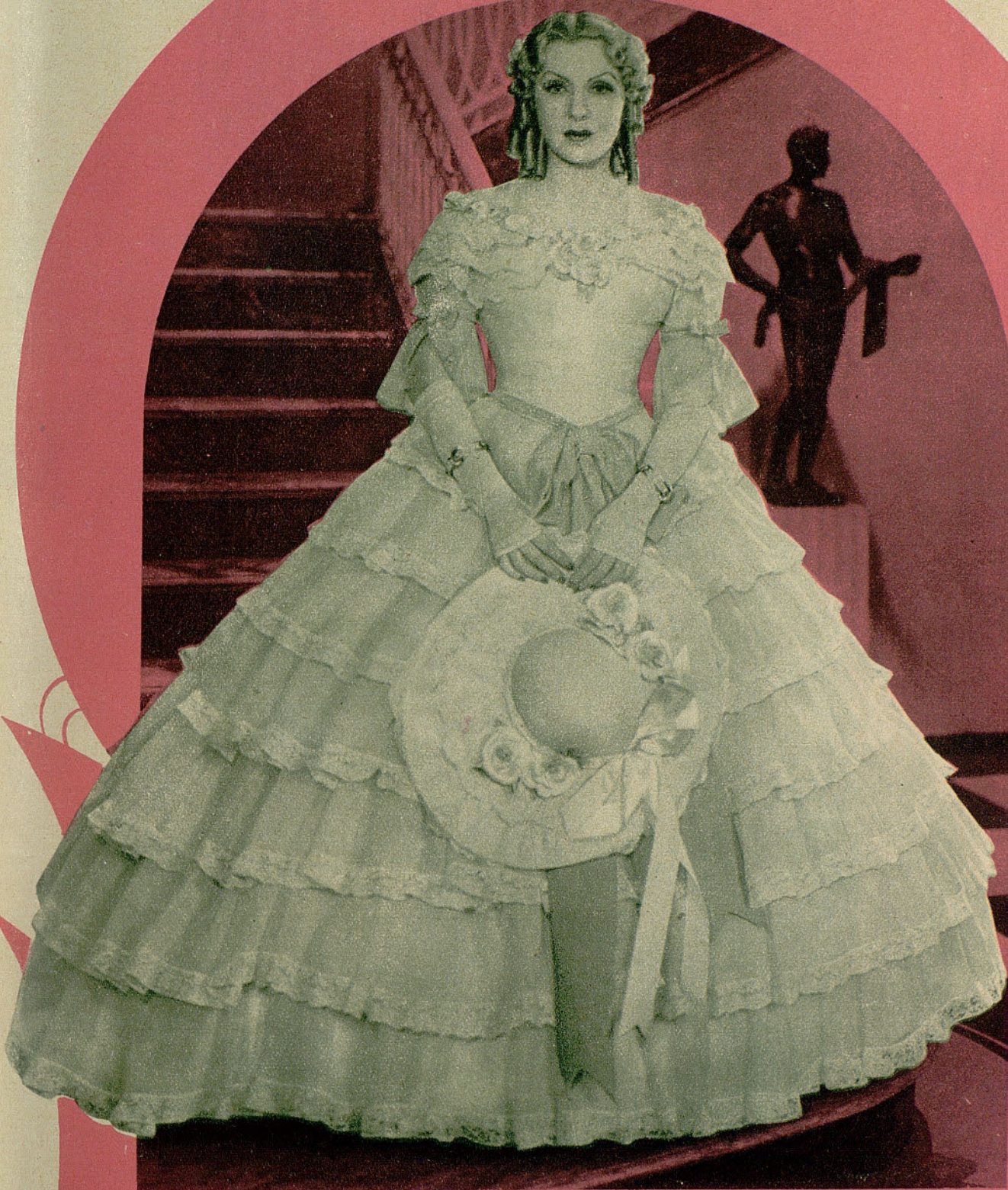
París, la llamada «villa luz», vivía antaño sin los gloriosos destellos del cine, en la banalidad sombría de los cafés del boulevard



Artistas y técnicos de la cinematografía, sacerdotes del culto que más adeptos cuenta en el mundo entero



El tijerazo implacable que inutiliza el film suprime, a veces, todo un tesoro incalculable de ejemplos y de experiencia para la vida de los hombres



EL CINE Y

Bonito traje de pretéritos tiempos que luce nuestra compatriota la ilustre actriz Catalina Bárcena en la película Fox de argumento y guión originales de Gregorio Martínez Sierra y José López Rubio «La ciudad de cartón»

LA MODA



Espectacular escena de la película Fox «Woman and the Law»
(Servicio exclusivo de fotografía por «Sabual International Syndicate», Hollywood, California)



MUJERES BONITAS

SARI MARITZA

la bella protagonista de
la película Paramount
«Noches en venta»

VIDA Y AVENTURAS DE MAE WEST

Filmoteca
de Catalunya



CAPITULO IV

MAE se convenció pronto de que al público le gustaban sobre todo las obras que tuvieran cierta franqueza en el aspecto que podríamos llamar fisiológico, por lo cual lanzóse a interpretar el tipo de una pecadora alegre y traviesa, protagonista de una obra «pecaminosa» que decidió escribir ella misma.

Fué entonces cuando escribió «Sex», atrevido drama que giraba en torno a la vida de una mujer que seguía a la flota británica; la misma pecadora constante de labios sonrientes y corazón de oro que la ha familiarizado con el público del mundo entero.

Mae West había escrito algunos actos de variedades; conocía a fondo el teatro, sabía algo de la psicología de los públicos y no ignoraba nada de la vida. Era también audaz e inteligente, por eso no la asustó el lanzarse a escribir una obra en tres actos. Conseguir dinero para montar la obra ya era problema más difícil.

Mae había ganado muchísimo dinero durante su carrera en el mundillo de variedades. Su fama de cupletista y bailarina le había proporcionado no pocos dólares, pero el montar una gran obra en Broadway cuesta más dinero del que pueda imaginarse. Gracias a que su madre y Jim la ayudaron pudo alcanzarse la hora del estreno. Como prueba preliminar debía estrenarse el drama en New London (Connecticut) antes de darla en Broadway, cuando todo el mundo empezó a rogar a Mae que cambiase el título que resultaba demasiado fuerte.

Pero la autora no sólo se negó rotundamente a ello, sino que también rehuyó cambiar escena ni diálogo alguno del drama.

La obra se estrenó por fin en el teatro Daly de Nueva York, teatrillo insignificante en un barrio apartado de la ciudad. El éxito fué indescriptible. El cartelito de «no hay billetes» se exhibió diariamente en la taquilla. «Sex» era una obra provocativa que despertaba curiosidad y controversias. Causaba asombro al más atrevido. Los mojigatos denunciaban la obra a las autoridades, la crítica la puso por las nubes y el público llenó el local un día y otro. Todo el mundo hablaba de «Sex» y cuantos iban a verla volvían de nuevo y la recomendaban a sus amistades.

La Embajada Británica tomó nota oficialmente de la obra, llegando a la conclusión de que en ella se acusaba de inmoralidad a la isla Trinidad, posesión del Imperio Británico. Por lo cual, después de dos años en cartel, «Sex» tuvo que ser retirada y después de ha-

berla visto cientos de miles de personas, incluyendo muchos jueces, abogados y policías, el gobernador de Nueva York se dejó convencer de que era altamente inmoral.

El alcalde James J. Walker había salido de vacaciones dejando a Joseph McKee como alcalde interino. Fué éste quien puso fin a las representaciones y llevó a Mae West y a diecinueve miembros del reparto ante un tribunal que sentenció la culpabilidad de todos.

El 19 de abril de 1927 Mae West fué sentenciada a pagar una multa de quinientos dólares y al trabajo de diez días en los talleres de la isla de Welfare. Cuando Mae abandonó la isla, el director del penal declaró que jamás había conocido mujer de tan excepcional inteligencia y carácter. Es muy significativo que Mae, que logró tanta fama y dinero interpretando en «Sex» los escándalos de una mujer de mala vida, no haya tenido el más leve escándalo en su vida privada.

Su espíritu aventurero y resuelto no se domó con el castigo. Mientras triunfaba en «Sex» componía ya el plan de otra obra similar. Fue ésta «Lady Lou» (Diamond Lil) que, a poco se convertía en una de las obras teatrales más afortunadas de su época. Era algo brillante y vigoroso el asunto de esta obra cuyo tema se desarrolla a fines del siglo pasado.

Los críticos de Nueva York descubrieron que la estrella de la obra era una gran actriz al mismo tiempo que una gran autora y la alta sociedad de Park Avenue fué a unirse con el vulgo para verla actuar. Mae West había conquistado al todo Nueva York, ¡se había convertido en la figura del día!

(Continuará.)



CON intervalo de semanas, de días, los rotativos de Nueva York han publicado en primera plana, con grandes titulares, noticias que son siempre iguales en substancia: el empleado de un Banco ha sido asesinado en pleno día, en mitad de la calle para robarle los valores de Bolsa de que era portador.

Y el público se hace todo conjeturas y las autoridades redoblan sus pesquisas y los audaces ladrones no aparecen por parte alguna...

En la oficina de Gillespie (Layland Hodgson), corredor de Bolsa, un visitante, Kenneth Mason (Lew Cody), hombre que tiene fama de gastar el dinero sin dificultad y de correr tras la aventura amorosa cuandoquiera que la ocasión se la depara, conversa con Jimmy Madigan (William Janney), uno de los jóvenes empleados.

Muy orondo de verse de interlocutor de tal personaje, Jimmy le explica cómo se las arregla para no llamar la atención de los ladrones cuyas hazañas son la comidilla del día.

—Nadie sospechará que llevo valores —dícese mostrando los bolsillos, hábilmente disimulados, donde guarda los valiosos papeles de que suele ser portador.

De allí a poco, Jimmy, que ha salido a consignar en un Banco cuantiosa remesa, tropieza con Mason y acepta muy complacido la invitación que éste le hace de llevarle en su lujoso automóvil. Ya en éste, Mason, con afiladísimo estilete disimulado bajo la apariencia de inofensiva estilográfica, da muerte al joven y se apodera de los valores.

Sam Dorse (Paul Porcasi), encubridor de Mason y sus cómplices, muere a manos de Martoff (Gregory Ratoff) por haberse negado a negociar los valores fruto del robo.

Hay gran revuelo en la Central de Policía cuando se presenta allí Nick Darrow (George Raft) y manifiesta que le urge hablar con el Inspector Conklin (David Landau) sobre asunto personal y muy importante.

Llevado a presencia del Inspector, Nick le entera en pocas palabras del objeto de su visita: servir de agente secreto a la policía para ayudar a la aprehensión del asesino de Sam Dor-

UNIDOS EN LA VENGANZA

CON

GEORGE RAFT
NANCY CARROLL
LEW CODY
ROSCOE KARNS
GREGORY RATOFF

Dirección de JAMES FLOOD

LIBRETO ESCÉNICO POR
GARRETT FORT Y
FRANCIS FARAGOH

VERSIÓN CINEMATográfica POR
THOMSON BURTIS

DE LA OBRA DE
JOHN WILSTACH

VICTOR MILNER, fotógrafo

Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano



se. El motivo que le impulsa a él, hombre de pésimos antecedentes, a aliarse con la autoridad es que quiere vengar la muerte. ¿Por qué? Porque el hombre asesinado era su padre.

Aceptada la oferta, Nick recibe de manos del Inspector Conklin la carta de recomendación que suscrita por un tal Kilbane, de Toledo, Rochester, y dirigida a Martoff, se halló en poder de cierto pájaro de cuenta llamado Ollie Snell, al cual acaban de poner preso.

La hermana de Jimmy, Lora Madigan (Nancy Carroll), a quien Nick ha conocido en la Central de Policía, despierta en él un interés profesional, digámoslo así. Cree que podrá ayudarle a dar con el asesino de Sam Dorse que, para Nick, es el mismo que mató a Jimmy y que ha cometido todos los demás crímenes por esclarecer los cuales se desvelan en vano las autoridades. Al día siguiente de su visita al Inspector Conklin, va en busca de la joven, con la cual conviene en que, animados por el común deseo de venganza, trabajarán juntos: ella por vengar la muerte de su hermano; él por vengar la muerte de su padre.

Lora Madigan dejará la casa en que habita, cambiará de apellido y pasará ante todos por la amiga de Ollie Snell, que es el nombre que ha adoptado Nick Darrow.

Una noche en que se halla en casa



de Mason acompañada por el falso Ollie Snell y otros amigos, Lora, a la cual insta el conquistador para que extienda un cheque que él firmará, tropieza con el estilete en forma de estilográfica. Cuando, más adelante, refiere el caso a Nick, éste exclama:

—¡Fíjese! Mason ve cuando le dan los valores. Sale antes..., se pone en acecho, y al salir Jimmy... da el golpe. ¡Así fué como pasó!

Sobre la pista que juzga segura, Nick Darrow avanza sin vacilar, sin importarle que pueda irle la vida en ello. Secundado por Lora, de la cual se ha enamorado Mason, consigue enterarse de que éste y sus cómplices proyectan nuevo y cuantioso robo después del cual huirán a California.

En casa de Lora, Kenneth Mason aguarda la llegada de los que deben traerle el botín, entre los cuales figura el falso Ollie Snell. El interés que Nick ha despertado en la joven hace que ésta, al decirle Mason que Snell se halla gravemente herido, pierda el dominio de sí misma y se exprese en forma que deja enterado a su interlocutor de que ella es hermana de Jimmy y Ollie Snell otro individuo, seguramente un espía, que ha tomado este nombre. Mason amenaza a Lora con matar a Nick, quien, según le revela ahora, está bueno y sano, si cuando lleguen él y los otros no permanece ella quieta y sin chistar en la habitación donde va a encerrarla.

En presentándose los de la pandilla, con excepción de Martoff al cual, según informa Nick a Mason, le alcanzó una bala que le dejó muerto instantáneamente, Mason ordena a uno de ellos, Dannie (Roscoe Karns), que mate a Nick. Con sorpresa de todos, el interpeorado, apuntando a Mason y a los demás con un revólver, les intima que permanezcan quietos donde se hallan. En este punto aparecen el Inspector Conklin y varios agentes, y se pone en claro que Dannie, lo mismo que Nick, han estado secretamente al servicio de la policía.

Cuando ya se han llevado a los criminales, Nick y Lora sienten que, cumplida la venganza para llevar a cabo la cual se habían unido, seguirán sujetos por los lazos permanentes del amor.





MARIE GLORY NOS HABLA DE «CARLOMAGNO»

No sin trabajo hemos conseguido entrevistarnos con la encantadora Marie Glory. Aunque apenas se halla restablecida del accidente en un pie que sufrió en el Havre, ya está trabajando intensamente en la preparación de un nuevo film. Ha accedido a concedernos una breve entrevista para comunicarnos sus impresiones sobre «Carlomagno», la gran película realizada por Piere Colombier y que muy pronto presentará en España Selecciones Filmófono.

—Me alegro de que «Carlomagno» se estrene pronto en España —nos ha dicho la bellísima artista—, por la sencilla razón de que es un film estupendo, en el que me ha tocado desempeñar un papel muy divertido.

Imagínese que, en la playa desierta de la Costa Azul en que fueron rodados los exteriores, yo, bajo los efectos

del sol y de unas miasmas de maquillaje, me convertí en una negra rubia, hirsuta, desgredada, reina despótica de una corte de admiradores barbudos y bigotudos a todo pasto, verdaderos patriarcas.

Recuerdo una escena muy cómica. Mi compañero Jacquet la recordará también. El tenía que saltar por las rocas y perseguirme con sus asiduidades... hasta besarme. Pero su peluca, sus bigotes y hasta la barba natural que se había dejado para el film oían de tal manera a goma y otros ingredientes, que, a pesar de las indicaciones precisas de Piere Colombier, yo no quise dejarme besar. Jacquet, escuchando únicamente la voz de su conciencia profesional, se obstinó en ello. Fué una lucha sorda y cortés. El objetivo y la cámara de sonido estaban muy cerca de nosotros... Yo me rehice en se-

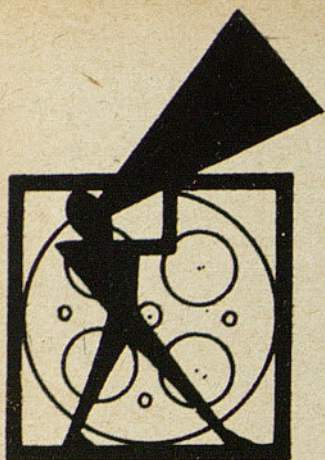
guida, pero vi a Jacquet tan cómicamente consternado, que no pude menos de soltar la carcajada.

Tampoco se me olvidarán los lances que tuvimos con el mono Pierrot, que se negaba sistemáticamente a trabajar y al cual todos atiborrábamos de naranjas, a fin de convencerle. Y la travesía tragicómica en el gate, con una tempestad de todos los diablos. Estábamos todos en la proa del barco, contemplando el espectáculo impresionante de las olas enormes que parecían querer tragarnos de un solo bocado para elevarnos aun más rápidamente a la altura de sus crestas, cuando oímos atrás gritos espantosos. Todo el puente estaba inundado. Nuestros equipajes flotaban a la deriva y mis cajas de sombreros nadaban lamentablemente. Se produjo una carrera general desesperada, pero un golpe de mar aun más violento nos arrojó al suelo en las posiciones más inverosímiles. El momento fué de una confusión indescriptible. Agarrados a los mástiles y las cuerdas, nos mirábamos formando un grupo tan pintoresco que, a pesar de nuestro pánico, nos reíamos como locos. Sin embargo, en medio de todos, plácido, estoico, olímpico, Piere Colombier se zampaba unos huevos fritos que, milagrosamente, había preservado de la catástrofe...

¡«Carlomagno» es mi película favorita! ¡Raimu alcanza en él una talla extraordinaria, y Dax, Belières, Baroux, Pierade y Jacquet están insuperables!

Agradezco a Colombier el haberme confiado un papel muy diferente de cuantos había desempeñado anteriormente. Y espero gustar al público español con la misma intensidad que he agradado al de París y al de Francia entera. —





NOTI
C
I
A
R
I
O

* * * * FILMS SELECTOS * *

DESDE hace algunos días funciona en Barcelona, calle de Londres, número 90, un estudio cinematográfico equipado con los aparatos más perfectos y más modernos para la sincronización, bajo la dirección de personas de gran experiencia internacional en el trabajo tan delicado como es la sincronización de películas.

Nos referimos a los estudios de la Ibérica Films, instalados por esta entidad para el doblaje en español de sus producciones extranjeras y para la producción de sus films de propaganda comercial.

Grande es la actividad reinante en estos estudios, donde al mismo tiempo que se ha dado comienzo de una manera intensiva a la producción de películas de propaganda comercial se procede ya al doblaje de las grandes exclusivas adquiridas recientemente por Ibérica Films.

ESTADOS UNIDOS. — Elissa Landi ha sido contratada por la Columbia y aparecerá por primera vez para esta compañía en «Sonata», substituyendo a



Una conferencia cinematográfica. De izquierda a derecha: Constance Cummings, estrella del cine; William Goetz, productor asociado; Darril Zanuck, director general de producción; Jack Haskell, profesor de baile, y Lowell Sherman, director, todos ellos comentando sobre la película en que figuran, «Broadway al desnudo», una producción 20th Century. (Foto United Artists.)

Carole Lombard. El argumento de esta película es original de Joe Swerling y se rodará bajo las órdenes de David Burton.

ROLAND Pertwee, eminente autor inglés, ha sido contratado por la Columbia y entra a formar parte de su extenso y famoso cuerpo de autores. Robert Riskin ha renovado su contrato con la productora, la cual se complace en retener a uno de sus más valiosos escritores. Ethel Hill, que es la nota femenina del cuerpo editorial, también ha renovado su contrato que había expirado. A la señorita Hill debe Columbia el argumento de «Virtud» y la adaptación de muchas obras importantes, entre ellas «El monstruo de la selva» y «Niebla».

A Lambert Hillger, que en «Lo que todas saben» mostró ser un director de recursos, se le ha encomendado la dirección de «Lo más precioso en la vida», cuyos principales intérpretes serán Ralph Bellamy, Fay Wray y Walter Connolly.

Walter Connolly hará el principal papel de «Whom the Gods Destroy» (Los que los dioses destruyen) provisionalmente titulada «El dedo de Dios».

KAREN Morley y Richard Cromwell harán la romántica pareja de «Lo más precioso en la vida».

R. William Neill, que acaba de dirigir «El noveno huésped», se hará cargo de la producción de «The Whirlpool» —«El vórtice» (provisional)—, en la cual aparecerán de nuevo Jack Holt y Lila Lee.

RITA LaRoy interpretará el segundo papel femenino en «Uno es culpable...», cuyos protagonistas son Ralph Bellamy y Shirley Grey.

FREDRIC March y Miriam Hopkins trabajan juntos por tercera vez en una película de la Paramount con la presentación de «Cuanto soy» (All of me), cuyos papeles principales se hallan a cargo de George Raft y Helen Mack. El director de la obra es James Flood.

Las dos ocasiones anteriores en que tocó a March y a la Hopkins figurar en un mismo reparto fueron las ofrecidas por «El hombre y el monstruo» y «Una mujer para dos» (título provisional de «Desing for living»). La primera de estas películas de la Paramount valió a Fredric March el premio anual de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas; la segunda, de reciente estreno, y en la cual aparece también Gary Cooper, está resultando un triunfo de taquilla en cuantas partes se exhibe.

MARLENE Dietrich, Dorothea Wieck y Miriam Hopkins, tres de las estrellas más famosas de las que brillan en



Simone Héliard y Kate de Nagy en el film Ufa de la producción Bruno Duda. «Un jour viendra...»

la actualidad en Hollywood, comenzaron su carrera de modo muy semejante.

La primera, cuya más reciente interpretación para la Paramount es la que hace en el film «Catalina la Grande», película que siguió a «El cantar de los cantares» en la cual obtuvo un triunfo fantástico, estudiaba para violinista cuando, por haber perdido los músculos de la mano la flexibilidad necesaria, dejó la música por el teatro.

La segunda, que tan resonante triunfo acaba de alcanzar en «Canción de cuna», es hija de una gran



Don Gregorio Martínez Sierra y la estrella Dorotea Wieck, autor y protagonista de «Canción de cuna», que se ha filmado en Hollywood, vistos por Valgoma.

pianista y parecía destinada a emularla cuando el gran empresario Max Reinhardt la contrató por cinco años para su compañía teatral.

En cuanto a Miriam Hopkins, a quien veremos en «Dos hombres para una mujer» (título provisional) y en «Cuanto soy», es también como Dorothea Wieck, hija de una notable pianista y, como ella, se sintió arrastrada por irresistible vocación al teatro.

MAE Marsh, la actriz que fué en un tiempo una de las más aplaudidas y populares de la pantalla, ha cedido a los insistentes ruegos de quienes deseaban verla abandonar su voluntario retiro y tomar parte en la representación de «Alicia en el país de las hadas», de la Paramount.

Gracias a esta determinación de la heroína de éxitos que como «El nacimiento de una nación», «Blanca



Jimmie Durante en un intervalo de la producción Reliance «Palooka» (El gran promotor)

POLA Illery ha terminado «La rue sans nom», dirigido por Pierre Chenal, según novela de Marcel Aymé y editado por la Compañía Independiente de Distribución. Tiene como intérpretes principales, además de ella, a Constant Remy, Gabriel Gabrio, Paul Azais, Enrico Glori y Dagmar Gérard.



Antonio Portago, protagonista del film de F. Orián Rey «Sierra de Ronda». (Foto R. Chevalier)

Rosa», «Polly la del circo» y tantos otros, están aún en la memoria de muchos cineastas, reverdecera sus laureles en la magnífica versión cinematográfica que la Paramount ha hecho de la obra de Lewis Carroll.

CORREO INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS

FRANCIA

PRÓXIMAMENTE aparecerá un film de Boudriez, titulado «Grillon du Foyer», donde Nane Germon interpreta el rôle principal...

LAS películas de niños merecen actualmente el favor del público francés. «Crainquebille», cuyo montaje ha terminado J. de Baroncelli, tiene como intérpretes principales un grupo de criaturas graciosas...

EN los estudios Paramount, de Saint Maurice, Louis Gasnier ha dado la primera vuelta de manivela de «Fedora», según la obra de Victorien Sardou, donde Sarah Bernhardt obtuvo triunfos clamorosos con su interprefación...

«La Chatelaine du Liban», que ha dirigido Jean Epstein, como adaptación de la novela escrita por Pierre Benoit, tiene un reparto muy interesante: Spinelly, Jean Murat, Georges Grossmith, Ernest Ferny, Margueritte Templey, Michèle, Verly, Gaby Basset, Chakatonny, etcétera.

¿SABE USTED QUE...

...Chester Morris vuelve, después de una larga ausencia, en la película «King for a Night» (Rey por una noche), con Helen Twelvetrees y Alice White, y vuelve reeditando sus pasados éxitos?

...Gloria Swanson, en compañía de su actual esposo Michael Farmer, se trasladó al hospital hace pocos días para saludar a su ex esposo que se encuentra postrado en cama?... Así es Hollywood.

...Lupe Vélez es la mujer más feliz del mundo desde su casamiento con Johnny Weismuller? Desde luego que estas «felicidades» son pasajeras en Hollywood..., torbellino incesante.



¡ SEÑORA !

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel.

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

La capacidad que ha demostrado Gertrude Michael para interpretar con igual competencia los más variados papeles, ha sido causa de que la Paramount firme con la actriz un contrato que asegurará la permanencia de esta actriz en sus repartos por bastante tiempo. Entre las cinco producciones en que ha aparecido últimamente la señorita Michael, cuenta «Bolero», que es de gran aparato escénico.

No es el cinematógrafo el único campo en el cual ha demostrado Gertrude Michael facilidad para aplicar su talento a la ejecución de los más varios empeños. Cuando contaba apenas doce años de edad maravillaba a todos por su dominio del piano; a los quince se matriculaba como estudiante de Derecho; a los diecisiete fundaba en Alabama una estación radiodifusora donde hacía de directora, anunciadora y administradora. Sin contar con que, además, componía los diálogos.

No hay lugar, por peligroso que sea, hasta el que no lleguen, si es humanamente posible, los audaces fotógrafos de los noticiarios filmicos. Este cazador de sensaciones es el aventurero de más colorido en la vida moderna, siempre arriesgando el pellejo para impresionar un episodio emocionante en un pedazo de film. Inundaciones, incendios, catástrofes, siniestros, a todos acude el arrojado y escasamente elogiado «cameraman», pero Columbia lo inmortaliza en «Sobre las nubes», una cinta que trata de sus proezas.

Las aventuras que se cuentan de los «Caballeros errantes de la cámara» son increíbles. En una de las recientes inundaciones del Mississippi uno de estos cazadores de emociones se montó con su

cámara sobre una cabaña que ya se balanceaba al borde del torrente y se puso a darle a la manivela. La cabaña fué finalmente arrancada por el torrente que la arrastró mientras nuestro héroe continuaba dándole al manubrio, consciente del peligro, pero también de que la escena que tomaba era sin rival. Horas después, cuando fué recogido y querían enviarlo a un hotel para que se recuperara, el «cameraman» dijo indignado:

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona

(incluid sello)

—¿Para qué creen que me arriesgué? ¿Para pasar un par de días en la cama? ¡Que lleven esto pronto al laboratorio!—

Tal es el espíritu de los cazadores de sensaciones, los fotógrafos de los noticiarios filmicos que Columbia inmortaliza en «Sobre las nubes», con Richard Cromwell, Robert Armstrong y Dorothy Wilson.

LA INVARIABLE BANALIDAD DE OTROS TIEMPOS

(Continuación de la página 12)

ninguna luz reveladora ante nuestras órbitas extraviadas... Del alba al anochecer la fábula infantil y la mesa del café estéril y prosaica. Nuevamente el vulgo sumido en una deplorabilísima ignorancia de las invenciones y de los acontecimientos, como en un inmediato retroceso de largos siglos.

Cerrado el templo del cine, ¿qué queda al ansioso alcance de las modestas multitudes y hasta a la misma posibilidad del pudiente? La atávica antiqualla del telón y las bambalinas, la frecuentación atrofiadora del casinete, una vida tosca y sin brillo llena de melancolía indolente.

Esta desdeñable situación retrospectiva sería para la humanidad mil veces peor, hoy, en mohino sufrimiento y en moral estrago que la horrenda devastación en la lucha bélica de las armas. Pero, por fortuna, no puede haber augurio ni temor de tales futuras tinieblas, porque ni los destellos del sol han de apagarse ni el foco reflector de la pantalla puede desaparecer del lienzo del cine ante el cual se congrega fervorosa toda la pluralidad de los pueblos. XAVIER DE ZENGOTITA

NO MÁS GRIETAS NI SABAÑONES

La Pasta Rusa Cura-Cutis suaviza la cara, conserva su frescura y combate, con éxito seguro, los Sabañones, Grietas, Diviesos, Granos, Quemaduras y toda clase de



irritaciones de la piel, constituyendo una verdadera especialidad en las propias de los niños. De venta en las principales droguerías, perfumerías y mercerías.



REGALAMOS

Le obsequiaremos a Vd. con una preciosa MUÑECA "LENZI" de 74 cms. de alto, de calidad muy fina, a título de propaganda, sin hacer ningún desembolso de su parte. Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección, y recibirá a vuelta de correo las instrucciones.

A. ISCLA

P. García Hernández, 174. 5.º, 1.º BARCELONA

Por el mar viene la ilusión. — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: Ufilms.

Trátase de una comedieta musical agradable y divertida el centro de la cual es un idilio amoroso dulcemente romántico y delicado, pero para el relato del cual se cruzan una serie de lances cómicos que le confieren una amenidad extraordinaria. Y es precisamente la parte cómica lo más logrado de la obra y ello es tanto más agradable cuanto que el encargado de desarrollar esta comicidad es el notabilísimo actor Lucien Baroux, que con su gracia natural y notable expresividad mantiene al público continuamente regocijado. El idilio, con ser convencional, hemos dicho ya que es suave y delicado y sumamente sugestivo, y lo sería muchísimo más si en lugar de encarnar el papel de príncipe el actor Jacques Catelain, un algo afeinado y un mucho falto de toda expresión, hubiese sido encargado a otro actor. El papel femenino, en cambio, conferido a Daniele Darrieux tiene un notable relieve y mucha simpatía. La realización de Geza von Bolvary es muy apreciable y es preciso destacar la serie de hermosísimos paisajes que ha engarzado a la obra que le confieren un valor artístico muy apreciable.

Film, en conjunto, sin pretensiones, pero de agradable visión.

Tempestad al amanecer. — Local de estreno: Urquinaona. — Edición: Metro-Goldwyn-Mayer.

Podríamos decir que el drama que relata este film queda concentrado exclusivamente en tres personajes. Unos espasos y el amigo de este matrimonio. Drama en el que juegan papel principalísimo, decisivo, la amistad y el amor. Drama ya conocido, ya excesivamente conocido y manoseado por el cinema que queda en un plano absolutamente gris, sin matices de ninguna índole, por el escaso acierto en el trazado psicológico del carácter de los protagonistas. Nunca queda éste perfectamente definido y por el contrario queda confuso durante toda la obra y por este motivo el drama no adquiere la intensidad necesaria y muchas situaciones tienen un carácter perfectamente convencional.

Superficialmente, el film ha sido excelentemente realizado y contiene efectos técnicos muy notables que dicen muy bien del director Boleslavsky.

En cuanto a interpretación precisa señalar a Walter Huston.

El resucitado. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Atlantic Films.

El intérprete de obras truculentas, de películas llamadas terroríficas, Boris Karloff, vuelve a encontrarse plenamente en su elemento en la que nos ocupa que contiene una trama de misterio y de superstición sectaria.

Como obra del género, justo es reconocer que consigue verdaderamente su efecto y que encierra una interpretación adecuada de Boris Karloff. Nosotros, sin embargo, somos completamente enemigos de esta clase de películas

porque consideramos que contribuyen a rebajar el nivel cultural de nuestro público.

Llenas de absurdos esta clase de obras vienen a realizar una labor destructiva ante la cual no podemos de ninguna manera resignarnos.

Ese sinvergüenza de Morán. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Atlantic Films.

He ahí un buen pasatiempo... Una original humorada llena de situaciones cómicas y de situaciones vodevilesas francamente divertidas.

Lo teatral se olvida en estas obras en aras de la estupenda gracia de sus situaciones y de su interpretación que mantienen al público en una carcajada ininterrumpida. A destacar por su originalidad, las escenas en que el protagonista escoge los «elementos» para el maniquí de mujer. Escenas éstas llenas de picardía tienen una gracia enorme y mantienen al público en extremo regocijado.

La interpretación muy ponderada. En el reparto figuran Rosini Derean, Collette Darfeuil, Jacques Baumer, etcétera.

No es recomendable para familias.

Cena a las ocho. — Local de estreno: Fémica. — Edición: Metro-Goldwyn-Mayer.

Es destacable por su novedad el tema de esta película que, por otra parte, contiene momentos de verdadero interés, si bien éste no consigue mantenerse regularmente durante todo el desarrollo. La abundancia de detalles perjudica en ocasiones el tema que es llevado a incisos que arrancan la atención del espectador de la línea general del asunto. Por lo demás, conviene señalar como defecto principal e insalvable el exceso de diálogo de la película. Hay parlamentos larguísima que se hacen verdaderamente pesados y que desdican de toda norma cinematográfica.

En cambio, como factor favorable, existe la interpretación, sencillamente magistral, de la formidable actriz María Dressler que constituye el alma de la película más que por su personaje en sí por su labor toda realismo y sinceridad. También Wallace Beery y Lionel Barrymore encarnan con gran justeza los respectivos papeles así como Madge Ewans y Jean Harlow. En cambio, John Barrymore no puede convencernos de ninguna manera. A nuestro juicio se halla completamente descentrado en este personaje que no corresponde ni de mucho a su carácter y edad.

Alalá. — Local de estreno: Cataluña. Distribución: Producciones Fira.

Lo primero que se echa de ver en esta película es un corte completamente distinto al que hemos visto en el resto de la producción nacional. Se advierte a través de toda la obra un más elevado sentido de lo cinematográfico imponiéndonos de que ha presidido su realización un hombre bastante ducho en materia cinematográfica que sabe del

justo valor de la imagen. En efecto, Troitz, el director, pese a que incurre también en defectos que no dudamos ver eliminados en su próxima producción, sabe, en ocasiones, hablarnos a través de imágenes de innegable belleza y de gran expresividad y generalmente consigue imprimir a la cámara una movilidad desusada en nuestra producción. Muy apreciable el «découpage» efectuado, confiere a la obra una unidad muy digna y entonada continuidad.

Si hay defectos sensibles en la obra, éstos, generalmente, distan mucho de tener su origen en la dirección y más bien lo tienen en el mismo argumento, poco simpático de sí, y en el exceso de diálogo que lleva en ocasiones a una inoportuna lentitud de la acción. Por lo demás, Troitz, como extranjero desconocedor de espíritu y costumbres de nuestro país, ha debido atenerse para la ambientación de la obra a las directivas de sus orientadores que no han sabido hacerle ver el verdadero espíritu de Galicia, y si no le han llevado a cometer errores de bulto no han comprendido perfectamente su misión, y como consecuencia falta en la obra galleguismo, falta la atmósfera precisa y adecuada en la cual el drama había de desarrollarse propiamente.

Repetimos, sin embargo, que la dirección de la película es muy notable y si entráramos en un examen detenido habríamos de llevar a un primer plano para el elogio una serie de escenas logradas con gran acierto y otras de gran belleza e innegable efectismo.

La interpretación es en conjunto bastante discreta y los personajes dibujados con regular acierto. Conviene, sin embargo, señalar la labor de Antonita Colomer, que se mueve con gran desembarazo y naturalidad. Félix de Pomés está muy por encima de anteriores creaciones. Ricardo Núñez interpreta un simpático personaje con bastante propiedad.

El rey de la suerte. — Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Rialbo Films.

Al hacer el comentario sobre esta película de edición francesa queremos asimismo extenderlo sobre la trayectoria que viene siguiendo el cinema Kursaal desde un tiempo a esta parte, por cuanto que hemos de ver con agrado y con simpatía cuanto tiende a mejorar la situación del espectáculo cinematográfico en nuestra ciudad. Por lo demás, queremos aprovechar esta ocasión para no mantener en silencio la actuación de nuestro buen amigo y compañero en la prensa don Mario Calvet al frente del referido cine Kursaal como hubimos de comentarla ya, en sentido también favorable, cuando asumía la dirección del Fémica.

En efecto, la metamorfosis obrada por el compañero Calvet en el cine Fémica está repitiéndose ahora exactamente en el cinema Kursaal que con su brillante resurgimiento está probando los resultados de una inteligente orientación y una perfecta visión del negocio. Sinceramente lo celebramos y felicitamos al



Para
tener y
conservar
un cutis
hermoso
use cada
día las



CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

amigo máxime cuando nuestra ciudad sale gananciosa de ello al dar vida a un local que moría por consunción.

Y concretándonos al film «El rey de la suerte» hemos de convenir en que se trata de una nueva comedia musical del popularísimo Milton en la que abundan las situaciones cómicas, teñidas a veces de un fino espíritu satírico, y cuya visión es extraordinariamente agradable y divertida.

Milton, el simpático Milton, halla en este film incontables ocasiones de desarrollar su gracia innata y su regocijante picardía consiguiendo mantener al público muy divertido y provocando a menudo las más francas carcajadas.

Se trata, pues, de una película muy agradable llena de trucos que el público acoge con placer

El hombre invisible. — Local de estreno: Tivoli. — Edición: Universal.

Es ésta una de las más inteligentes y hábiles realizaciones que hemos visto desde mucho tiempo a esta parte. Se trata, en efecto, de un film de grandes valores técnicos y de considerable espectacularidad.

La popularísima obra de H. G. Wells «El hombre invisible», traducida a casi

todos los idiomas y conocida de grandes y chicos, ha sido llevada a la pantalla, a través de esa película, con una fidelidad y con un acierto verdaderamente sorprendentes. Y no será porque dejara de tratarse precisamente de una realización difícil ya que, contrariamente, comportaba esa obra fantástica una serie de dificultades que suponíamos insuperables y que, sin embargo, han sido vencidas admirablemente para traducir en imágenes, en impresionantes y a veces angustiosas imágenes, la célebre obra de Wells.

¡Descubrámonos ante este acierto cinematográfico! Ahí es, precisamente, donde el séptimo arte nos demuestra de cuánto es capaz y de que para él no existe la palabra imposible, pues no es cosa de poca monta el hacer real, palpablemente real, diríamos, lo que la más febril imaginación en alas de lo fantástico es capaz de crear.

La película tiene un desarrollo inteligentísimo y facilita, de una manera gradual, la emoción hasta llegar a momentos de rarísima intensidad... Y el interés, a medida que la obra avanza envuelta en un halo misterioso, va creciendo de punto hasta llegar a insospechadas cúspides. Una técnica inteligentísima y hábil brilla en todo el film y

ALGO

ILUSTRACIÓN POPULAR

Aumentando sus colaboraciones este semanario ha iniciado unas lecciones muy prácticas de

CONVERSACION FRANCESA

Sigue además la publicación los de interesantes artículos de

ASTRONOMIA

y las utilísimas lecciones de

CONTABILIDAD MERCANTIL PRÁCTICA

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos.

PRECIO DEL EJEMPLAR
CON FOLLETINES... 50 CENTIMOS
SIN FOLLETINES... 30 »

Filmoteca

de Catalunya



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza** natural de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura : Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande : 8 - Lujo : 11'00
(timbres comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías
Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

gracias a ella puede el cinema darnos la verdadera, la más exacta sensación de la invisibilidad de que habla Wells en su libro.

Interpretativamente es muy notable también esta película que, en conjunto, es una de las más atractivas y más espectaculares que han pasado por la pantalla de un cinema.

Unidos en la venganza. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Vulgarísimo y convencional el asunto de esta película, tiene el interés innegable de una realización muy cuidada y de una interpretación muy natural y sugestiva de la encantadora Nancy Carroll y George Raft.

El asunto hemos dicho ya que era algo vulgar y falto de lógica. Relata el ardid de que se valen unos jóvenes para vengar a unos respectivos familiares asesinados por una cuadrilla de malhechores. Naturalmente ha de nacer entre ellos la inevitable novela amorosa que tendrá su culminación al conseguir entregar la banda a la policía.

Fotografía y sonido, excelentes.

COMPRE USTED

cada primero de mes, **LECTURAS**; los días 5, 15 y 25 **EL HOGAR Y LA MODA**, y todas las semanas, **ALGO**

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS
EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

LA NOVELA AVENTURA

publica hoy

EL SECRETO DE LOS SIETE

Serie SEXTON BLAQUE

60 céntimos
ejemplar

—¿Quién?— dijo inquieta la dama.

—Una rica heredera.

—No le querrá... ¡Es tan huraño!

—Ya se despabilará cuando se vea delante una tal mujer; y en cuanto a ella... ¡pues no faltaba más que no quisiera a un Valldigna, con la gana que debe tener de oírse llamar doña y de dorar un poco, con el pulimento de la aristocracia, su historia vulgar.

—¿A quién me propone usted? —clamó asustada la señora—. No consentiré jamás un enlace deshonesto.

—Calma, señora mfa... Isabel Galiana podrá tener un abolengo vulgar, pero no sucio. Además, tiene dos o tres millones en tierras que están a la vista de todos; unas cuantas talegas que deben de estar atiborradas...

—¡Dios mío!— murmuró abatida doña Paz.

—No, no, señora; no vaya usted a tomarlo por lo trágico, que no hay para tanto. Si ese casamiento no le place, a mí, después de todo, me da igual... Todo es cuestión de que, en lugar de salir de una vez de trampas y de hipotecas, sigan ustedes buceando en el abismo de la escasez y del descrédito.

El tiro dió en el blanco. Doña Paz pareció transigir, y dijo a Ballester, que se entendiera con Juan de Dios, pues ella se lavaba las manos como Pilatos.

Probablemente, el cacique tanteó a Juan de Dios; éste debió de hacerse rogar en un comienzo, porque Ballester anduvo ceñudo y bilioso unos cuantos días; pero al fin disipáronse los celajes de tormenta, y el buen

humor de don Silvino pregonó eloquentemente un patente cambio de cosas. Madoz supo algo por María de las Mercedes, y, excelente observador, adivinó el resto. Vió el gesto huraño de Juan de Dios que se escondía violento y receloso cuando el diputado llegaba, procurando en vano dibujar una sonrisa para saludarle, sonrisa que moría entre el pliegue de amargura de la boca fina y perfecta. Joaquín supo leer en aquel rostro todo lo repugnante que era a su honradez y a su orgullo de caballero aquel sacrificio, que las precarias circunstancias por que atravesaba su casa le exigían.

Joaquín tuvo una rápida inspiración. Con uno de aquellos generosos arranques de su carácter noble decidió impedir el sacrificio de aquella alma, cuya agonía le enternecía; decidió salvar a Juan de Dios de su propia debilidad y conquistar a la vez, de un golpe, aquel corazón rebelde que se resistía a su influencia.

Cierta tarde, el capellán, Montejo y el maestro salieron a la carretera a esperar el coche que traía el correo. Tenía don Crisanto un tema continuo con Madoz siempre que de fallas se trataba. Era para él un misterio aquella frialdad, aquella indiferencia tan completas del joven hacia todas las mujeres en general, y hacia aquella princesita rubia en particular. No podía explicarse cómo la vida no ponía una frase de amor en la boca de aquel hombre joven, arrogante, platórico de idealismo y ternuras. Pensando en su plan sobre el asunto de Juan de Dios, iba el maestro aquella tarde alegre y expansivo, y preguntábase el bueno del capellán qué podría ocurrirle de nue-

figuraban el alcalde y el secretario a la cabeza, no se hizo esperar. En el reparto de consumos, como la maestra le profetizó, se ensañaron con su pobre bolsillo, cargándole cien pesetas.

El atropello era manifiesto. Madoz, que al principio recibió la noticia con una sonrisa de desdén, se sublevó después al oír las protestas indignadas de sus amigos. ¿Es decir, que aquellos brutos no tenían otro modo de agradecer al maestro sus abnegaciones en la escuela y su obra meritísima extraescolar que cargán-

dole los mismos consumos que a la casa más importante de la villa?

Madoz quería pagarlos y callar. Sus amigos le aconsejaban hacer una reclamación, que seguramente anularía el reparto. El maestro huía de esto último, por si a ello se acogían los que sin ningún motivo se llamaban sus enemigos para dar interpretaciones políticas a un acto puramente defensivo. Al fin el ingeniero tomó por su cuenta el asunto, y defendió los intereses del joven presentando la oportuna reclamación.

CAPITULO VIII

CONFIDENCIAS

«Huyó como un relámpago aquel rayo de al silencioso roce de una nube fugaz, [luna y la confusa niebla, llenando el aposento, envolvió tu figura en densa obscuridad.»

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR
(Noche de luna)

JUAN de Dios de Valldigna se hubiese visto muy apurado si alguien le hubiera puesto en el compromiso de tener que definir la naturaleza de sus sentimientos respecto a Joaquín Madoz. En el momento de conocerle sintióse deslumbrado. El aspecto distinguido y elegante del maestro le pareció una cosa tan extraordinaria en una clase que hasta entonces había mirado como el prototipo de la cursilería, del ridículo y de la pobreza, que se quedó asombrado.

Luego acabó de desconcertarle y

admirarle aquel aplomo de Madoz en el trato social, aquella fraseología suelta, castiza y culta de hombre que ha leído mucho y ha vivido bastante. Sentíase atraído hacia él por una curiosidad invencible; le tentaba el deseo de oír aquellas charlas profundas del joven, ricas en ideas, que Juan de Dios no alcanzaba a comprender del todo en ocasiones, y a la vez notábase invadido por un extraño recelo. Diríase que sentía miedo: miedo de ceder a la sugestión de aquella simpatía atrayente; miedo de ser dominado por aquel cerebro más fuerte que el suyo. Sentía que si caía en manos de aquel hombre haría lo que su voluntad le ordenase.

Era enemigo de Madoz sin saber por qué; quizá obedeciendo al ata-

vismo que le empujaba a ser hostil a todo aquello que entorpeciese la dominación de los Valldigna. En el fondo, se confesaba admirador del maestro, y conocía que llegaría a quererle si se dejaba tratar por él; pero como esos animales salvajes que huyen a la vista del hombre, Juan de Dios se sentía enemigo en cuanto presentía la presencia de Joaquín Madoz.

Un día su madre le hizo comprender que debía devolver a Joaquín Madoz siquiera una visita; y el mayorazgo, con su terno nuevo, fué a regañadientes a cumplir aquella obligación de cortesía. ¡Un Valldigna visitando a un maestro de escuela!

En la penumbra del cuarto de estudio, fresco y silencioso, la figurilla exigua de Juan de Dios, no exenta de distinción ni de nobleza, se dibujó ante el maestro, que tecleaba en su máquina de escribir, despachando en un minuto de ocio su correspondencia. Con la mayor soltura, con la misma sonrisa afable y cariñosa de siempre, recibió a su visitante sin demostrar el más leve asombro por el inmenso honor que el hidalgo se figuraba hacerle. Invitóle a sentarse, y charlaron. Al principio, recelosos ambos, resbalaban sobre mil asuntos sin hundirse en ellos, desconfiando mutuamente uno de otro. Luego, al iniciar Valldigna un tema de conversación que a nada comprometía, habló Joaquín con brillante elocuencia, fundiendo el hielo, dominando con su inteligencia y su ingenio al prócer, que no tenía nada de torpe ni de inculto. La faz de Juan de Dios, animada, parecía la de otro hombre; había luz en sus ojos y expresión en sus rasgos. Oía,

entusiasmándose, aquella brillante cascada de frases y de ideas que caían en su cerebro como un chorro de luz. De pronto surgía el temor, el recelo, la desconfianza, y la cara, transfigurada, se ensombrecía, para ser de nuevo la cara antipática del orgulloso señorito de pueblo. Madoz conoció que únicamente atacando derechito a aquel hombre y vencién-dole se haría dueño de su amistad; los caracteres como el de Juan de Dios necesitan la imposición dominante de otro carácter más enérgico para sentir por él estimación, como esos potros bravos que sólo quieren y obedecen al domador cuando éste les ha vencido destrozándoles la boca con el freno y los ijares con la espuela.

Y el mayorazgo, que se enorgullecía de ser arisco porque comprendía que todo su pedestal de influencia se asentaba en esa base de altivez y distanciamiento hacia sus semejantes, guardábase como de tocar el fuego, de acercarse a la luz de las palabras de Madoz, que además de hablar en su inteligencia un lenguaje divino de esclarecimiento, estremecían su corazón con suaves sacudidas de afecto, porque era Madoz muy cariñoso y tenía mucha falta de ternura aquel mísero corazón abandonado.

Madoz decidió extremar el cerco y atacar de improviso al mayorazgo en la primera ocasión que se presentara.

Entretanto, el asunto de la luz habíale valido una gran popularidad en todos los pueblos del contorno. Las clases de adultos marchaban muy a su gusto, y el duque de Sales había recibido la casi segura

dad de que en breve la continuación de la vía sería un hecho. Con todo esto, Madoz hubiese sido un hombre feliz si el destino no le hubiera sacudido de nuevo con un rudo golpe. La muerte de Rafael Gabiola, cuya noticia le llevó el teléfono seca, sin comentarios, dada por una voz de hombre que desconoció y que no era otra sino la de Federico Montornés hermano político del muerto.

Estuvo como atontado por el golpe muchos días. Bajo el sombaje de los pinos, explicaba a los pequeños sus lecciones con voz monótona, quejumbrosa y doliente. Los mayores se asombraban al verle con la mirada perdida, mientras ellos leían, pasándoles por alto muchas faltas de dicción que los más adelantados notaban, y que el maestro no solía tolerar tan fácilmente. María de las Mercedes tuvo para él, en aquella gran amargura, todos los raudales de exquisita delicadeza que atesoraba su corazón de mujer. Sus palabras de consuelo y de resignación fueron bálsamo suave que calmó los primeros dolores de la desesperación que se adueñaba de aquella pobre alma, tan sola, tan abandonada en sus luchas espirituales. Fueron aquellos unos días negros, inacabables. Al fin se fué calmando, reclamado por la vida que pasaba triunfadora junto a él, ofreciéndole sus deberes de apóstol, para que los cumpliera y en ello hallase felicidad y paz, y los labios rojos de María de las Mercedes, para encontrar en ellos una sonrisa dulce y una palabra ardiente, sonrisa y palabra que eran como un madrigal de amor y de vida en aquellos labios divinos de mujer. Pero Joaquín Madoz, escultura de

hielo, recogía la sonrisa, escuchaba la palabra... y pensaba, temblando, en otra mujer, sueño imposible, esperanza absurda, que era, como todas las mágicas quimeras, luz de ilusión y hoguera candente de pasiones en los fríos rincones de su alma.

Y así, al casto sueño de la princesita rubia, respondía Madoz con otro sueño, que, al volar en un suspiro, iba muy lejos de aquella boca divina que acaso le esperaba ansiosa para contestarle con un beso...; iba muy lejos, a morir a los pies de una mujer doliente que lloraba, y que, en su dolor, era, a los ojos de Madoz, más santa, más grande, más bella... Quizá más amada, porque vivía inconsciente de aquella adoración que había inspirado.

Aquellos largos coloquios de María de las Mercedes, durante los cuales ella hablaba y él parecía oír, aunque en realidad soñaba su imposible fantasía, afirmaron al cacique en su propósito de favorecer aquellos fantásticos amores inventados por su prodigioso desvarío. Para ello habló claritamente a doña Luz; y dejándose llevar de una gran prudencia, que en calidad de habilísimo político no le faltaba nunca cuando de ella quería servirse, aconsejóle una táctica, que él creía maravillosamente eficaz, para pescar definitivamente al avisado muchacho madrileño que se escurría como una anguila.

—Le conviene a usted mucho ir casando a sus hijos. Es la única solución para ir levantando la casa; ésta iría muy bien con el maestro...—

Doña Paz hizo un gesto de resignación.

—Luego, también he pensado algo para Juan de Dios.



Dos escenas de la versión cinematográfica
de la celebrada obra del malogrado maes-
tro Amadeo Vives «Doña Francisquita»

FILMS SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya



30
Cts.

AÑO V N.º 179
17 de marzo de 1934

Vivienne Osborne y Preston Foster en la película Warner Bros-First National «La vida empieza»

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO